

# FINISTERRE

*Revista de Galicia*



*Una calle típica de Tui, por Hipólito Peña*

AÑO II. = NÚM. 15   ♦   NOVIEMBRE DE 1944   ♦   PRECIO: 2 PESETAS

# GUIA COMERCIAL E INDUSTRIAL DE GALICIA

## PONTEVEDRA

### RODRIGUEZ

Oficina Automovilista y Gestoría Administrativa

Joaquín Costa, 23

## LUGO

### Calzados FAUSTINO

Cantón Grande, 15 - Teléfono 1658 - LA CORUÑA

Sucursal: Generalísimo Franco, 1 y 3 - Teléf. 519

Venta exclusiva de Calzados «FLUXA»

Imprenta - Librería - Papelería

### “CELTA”

Objetos de Escritorio

San Marcos, 29

### CALZADOS CIUDADELA

Zapatones garantizados, Tintes y Cremas en todos los colores

Taller de Medidas

Doctor Castro, 7 - Teléfono 515

LAS MEJORES GABARDINAS

### “ZENITRAN”

Generalísimo Franco, 5

### JOSÉ LÓPEZ FREIRE

Almacén de Coloniales  
Aguardiente - Vinos y Licores

Ronda de La Coruña, 18 - Teléf. 563

## SALVATIERRA DE MIÑO

### “LA INDUSTRIAL”

Fábrica de Maderas de Construcción  
Especialidad en Machihembrados

Teléfono 5 OLEIROS

## PORRIÑO

FÁBRICA DE SOMIERS

en Hierro y Madera

José Pérez Leiros

### FRANCISCO SALAZAR

Casa especializada en  
Instalaciones y Reparaciones  
Venta de toda clase  
de Material Eléctrico y Radios

General Mola, 28 - Teléf. 45

MARIN

## ORENSE

FÁBRICA DE MADERAS

### MIGUEZ

Especialidad en Maderas para Construcción

BARBANTES - VIÑO

## PUENTEAREAS

EMPRESA OJEA

Omnibus de Línea a Porriño, Vigo,  
Nieves, Arbo y Valeije

Turismos de alquiler - Fábrica de Gaseosas OJEA

Teléfonos 30 y 11

FÁBRICA DE MADERAS

HIJOS DE JUAN UCHA FERNANDEZ

Especialidad en Maderas  
para la Construcción

FÁBRICA DE MADERAS DE

### JOSÉ GROBA LAMAS

Maderas de Construcción de todas  
clases, Machihembrada y en bruto

CRISTIÑADE

EFFECTOS NAVALES

Y FERRETERIA

### J. GONZALEZ

Teléfono n.º 4

Augusto Miranda, 5

MARIN

## FINISTERRE

se vende en todas  
las Bibliotecas de  
las Estaciones del  
Ferrocarril de  
España.

## VIGO

### BAR “LAS BURGAS”

Café Exprés - Especialidad en Vinos y Comidas  
COCINA ESMERADA

Administración de coches de Orense

V. Moreno, 41 - Teléf. 3033

### ESMAR

La casa indicada para vestir bien

Príncipe, 13

### “PEDRAMOL”

LO BRILLA Y LIMPIA TODO

P. Sández, 28 y 30 - Teléfonos 2130 - 2434

FÁBRICA DE ESPEJOS

### “UNIÓN CRISTALERA”

Lunas, Vidrios, Rótulos

M. Valladares, 46

## REDONDELA

### Olegario Rubín Amoedo

Reparación y Alquiler  
de Bicicletas

### I. M. E.

Fundición, Recuperación, Refinería  
Metales no férricos

LA PORTELA

FÁBRICA DE MADERAS

### Enrique García Gómez

Especialidad en Maderas para Envases

Fábrica en Puxeiros (MOS) y REDONDELA

### Droguería PEREIRA

Perfumería, Artículos de Limpieza  
y Pinturas

Plaza 18 Julio - Teléfono 36

EBANISTERIA

### Félix Fernández Núñez

Construcción de Muebles  
de todos los estilos

FÁBRICA DE JABONES

### “EL DIAMANTE”

de José Lago Araujo

General Rubín - Teléf. 7

### NOGUEIRA CRUCES & FAJARDO, LTDA.

MADERAS “CRUFA”

Depósitos: Santiago (Tel. 1856)

Casal (Fábrica), Osebe, Puenteceures.

Oficina auxiliar: Pombal, 25-TI. 1652-Santiago

Teléf. 10 - Oficinas Generales: PUENTECEURES



# FINISTERRE

*Revista de Galicia*

MENSUAL ILUSTRADA

Director-Propietario: EMILIO CANDA

Redactor-Jefe: CELSO DE CELA

Redacción y Administración: Joaquín Costa, 8 • Talleres "Gráficas Torres", D. Filiberto, 9. Tel. 202

## PRIMER PLANO

### La gloriosa figura de San Martín

Acaba de pasar la fiesta de San Martín, Santo poco menos que desconocido en nuestros días, sobre toda ponderación famoso desde principio de la Edad Media hasta el Renacimiento. Infinidad de monasterios y de iglesias conocidos bajo su advocación; declaración de Patronato para ciudades y villas; su nombre puesto a cada paso en la pila a los neófitos del Cristianismo; este mismo nombre y sus derivados patronímicos frecuentísimos en todas las lenguas del Occidente de Europa, y aun en la iglesia, nos prueban cuán cierta es nuestra afirmación. En Galicia forma el recuerdo de este Santo una gran época de la Historia nacional.

El reino suevo, regido por Cariárico, envió a Tours una embajada en 549 para alcanzar por intercesión del Santo Prelado, la salud del hijo del rey; embajada que no partió con las manos vacías, sino llevando un riquísimo paño para el sepulcro, rogando al mismo tiempo se devolviese la salud al reino, infestado por la lepra. Según San Gregorio de Tours, el historiador de los francos, esta horrible enfermedad desapareció de Galicia, así en los dominadores como en la raza conquistada, desde aquel día. Reapareció más tarde con los viajes a Oriente; pero en aquella edad no se dudaba de su completa y definitiva extinción, obtenida por la devoción de todo un pueblo y por los donativos de los monarcas suevos. Más de una vez ha llamado nuestra atención la gran fama de San Martín en la Edad Media, sustituida en nuestros días por un completo olvido; última prueba de lo que es la celebridad entre los hombres; por fortuna, los justos viven eternamente en un mundo en que no hay fama que se oscurezca ni olvido perdurable, porque allí toda lágrima se enjuga; no hay noche ni hay día, ni otra luz que la del Eterno ilumina este mundo invisible, *Quoniam lucerna ejus est agnus*, como dice el Apóstol San Juan, en quien puso Cristo la plenitud de su amor, como en San Pedro la de su poder para regir la Iglesia.

### ¡Buñuelos y castañas

Los primeros días de la década que acaba de transcurrir son consagrados por la Iglesia y solemnizados por la costumbre.

La costumbre, esa reguladora de la vida del pueblo, impresora de su carácter, hace que en la noche del día de Todos los Santos se esponjen los buñuelos al hervir de la burbullante caldera de agua y aceite, y estallen las castañas al calor de la chisporroteante hoguera de troncos y ramas secas. El pueblo de Madrid no comprendería un 1.º de Noviembre sin buñuelos, como el pueblo de Galicia y Asturias no lo comprendería sin *Magosto*, esa fiesta tradicional de nuestros buenos labradores, que dió motivo para una de las más bellas producciones del infortunado Añón, el poeta enamorado de aquella tierra y aquellas costumbres.

El día de Todos los Santos celebran los que el campo habitan su cosecha de Otoño, las castañas, que el vino nuevo moja; los habitantes de la Corte celebran su cosecha de todo el año, los buñuelos, que el aguardiente riega. En uno y otro lado manjares harto simbólicos para la víspera del día de llorar por los difuntos: ¡buñuelos y castañas!

### Sumario

Noviembre, editorial.

Reflexiones a orillas del Lérez, por Ramón Segade.

Calcamonías, por Santiago Amara.

Retablo de Galicia, El Marqués de Rodil, por C. E. E.

Poesía y Música gallegas, por Manuel Fabeiro Gómez.

Curiosidades sobre los apellidos, por Alfredo Souto Feijóo.

La Gallina de los Pitos de Oro, por F. Mayán Fernández.

El Centenario del Padre Salvado.

Tiempo de Animas, cuento, por la Condesa de Pardo Bazán.

Gestas de Galicia en el mar, por Manuel Figueirido Feal.

Pajaritas de papel, por Carlos Rivero.

Revelación de un gran artista, por Celso de Cella.

Gazapos, errores y erratas.

La casa de Curros Enríquez, por Amadeo Varela.

Poesías, por J. Jacobo Rey Porto y Viñas Calvo.

Una nueva poetisa gallega, por J. Luis Parente.

Escenario, por X. X.

Correvedile, anecdótico.

Golada, Labor Municipal.

De casi todo un poco, Efemérides, Grafología, Torneo de preguntas y Crucigramas.

Mostacilla, por Man D'Uval.

Deportes, por Serpomoy.

Páginas de actualidad gráfica.

PONTEVEDRA, Noviembre de 1944.



*Paisaje del río Léziz. (Apunte del eminente pintor Guisasaola)*

## *Reflexiones a orillas del Léziz*

**C**UENTAN del Tasso, que viajando un día con uno de sus amigos por el reino de Nápoles, al llegar al punto más elevado de la montaña, en el país de los Abruzzos, detúvose un momento, y desde allí fué señalando a su amigo el mar, el cielo, las ciudades y las campiñas y los ríos que cruzaban por aquella hermosa tierra; y después de completar todo esto, volviéndose a su compañero de viaje le dijo: «He aquí mi poema...»

Si el cielo nos hubiera concedido la divina inspiración del poeta de Sorrento, exclamaríamos, como él, al ver esta tierra bendecida: «He aquí nuestro poema». Pero pobres viajeros en este mundo, y sin el consuelo de esos raros dones que a pocos se les conceden, nada más podemos hacer que admirar tantas bellezas como la naturaleza ha prodigado aquí, trazando con apágado colorido, en muy llana y vulgar prosa, las dulces impresiones del alma recibidas en estos momentos deliciosos.

Tranquilo y sosegado viene el río a confundirse con el mar, llevando como aprisionados a otros dos más pequeños, que en vano pretenden desasirse de sus brazos, dejando a ambos lados verdes y frondosas riberas.

Levántanse en unas partes hermosas mesetas, sobre las cuales, y por entre los pinos, cipreses y castaños, se descubren por un lado los restos de un antiguo y renombrado monasterio, y por el otro blancas y bonitas casas de campo. Hay allí recuerdos de renombrados héroes, cuyos hechos ensalzó la fama, y de sabios modestos, merecedores por sus obras de justos aplausos.

Por todas partes descúbrese rica y variada vegetación, horizontes encantadores y un cielo purísimo y azul. A orillas del río, entrando ya en el mar, y en medio de la soledad de nuestro corazón, contemplamos, en grato y no acostumbrado sosiego, como el astro del día va descendiendo hasta perderse en los últimos lineamientos del mar, más allá de la isla de Tambo, coloreando con sus últimos rayos las escondidas aldeas que se divisan a lo lejos como agrupadas en la playa. Hondo pesar sentimos al ver que la luz del día va extinguiéndose, apagándose por momentos, ocultando entre vagas sombras tan bello panorama.

La soledad que nos rodea no era una soledad completa, sino aquella en que suele encontrarse el alma cuando en lo que contempla o admira no halla recuerdos de otra edad más venturosa, o una mano amiga que estrechar entre las suyas: gentes había allí, pobres y sencillos pescadores, que corrían a entrar en los ligeros botecillos, en cuya popa se leía el nombre del lugar donde ellos eran, por cierto no muy lejano. Mujeres, jóvenes y viejos llenaban los barcos y hacían inclinar a un costado la frágil embarcación, que caminaba luego con sus hinchadas velas por las tranquilas aguas de la ría hasta perderse detrás de los pequeños puertecillos de Combarro, Samieira, o de Sangenjo y Portonovo.

Contentos y alegres regresaban a sus hogares queridos, donde les aguardaba dulce y tranquila paz. Ellos felices navegaban, llevados por tan bella esperanza, sin que verdaderos ni soñados temores les asaltasen.

También nosotros corríamos en otro tiempo al hogar querido en busca de lo que más amábamos, para llenar así el vacío de nuestro corazón, o a disipar las sombras que oscurecían y asediaban nuestro pensamiento. Creíamos siempre encontrar allí la risueña y apacible calma por la que tanto suspirábamos; el fuego sagrado que sin extinguirse alimentaba nuestro espíritu. Desengaños repetidos nos han hecho ver que no eran más que ilusiones de nuestra fantasía... Las realidades tristes de la vida, cerniéndose implacables sobre todo cuanto hay en el mundo, llegan también a cubrir de negras sombras el cielo del hogar más modesto y del amor más santo.

Inútil empeño: no hay, no, sobre la tierra quien calme la inquietud del alma o apague el fuego del pensamiento. Corre éste veloz de aspiración en aspiración, de deseo en deseo, sin hallar jamás el reposo apetecido ni los goces con tanta ansia buscados. Ni lo ameno y apacible del lugar, ni los dulces encantos que le rodean le satisfacen; y el alma, al fin, busca otro cielo que la fé unida a la esperanza le señale como el término de todos sus dolores y afanes. Allí es sólo donde puede conseguir algún descanso, mitigar las penas y calmar la inquietud del espíritu.

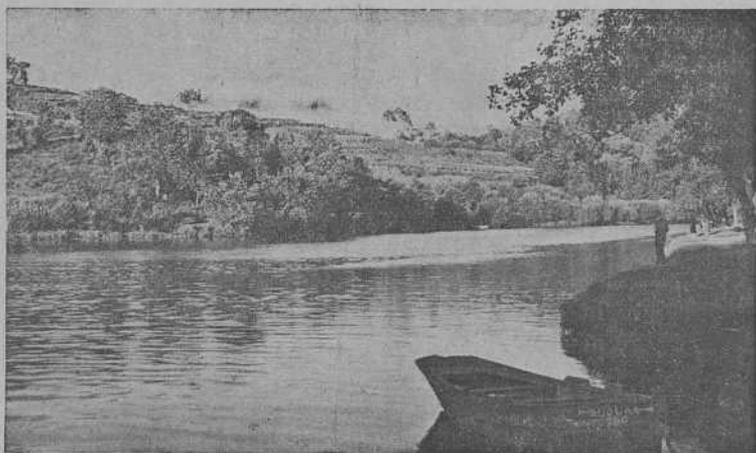
La sublimidad y grandeza del mar que vemos a lo lejos y parece perderse en lo infinito, imagen es del amor inmenso con que Dios espera a la criatura para regalarla con dones no imaginados por el hombre; la armonía apacible y dulcísima de campos tan bellos, de orillas tan deliciosas, descubre a nuestra mente, aunque de una manera imperfecta, las armonías dispuestas en el cielo para las almas buenas. ¡Qué de riquezas incabables! ¡Qué de bienes que no se agotan! ¡Qué de alegrías y encantos siempre nuevos y variados! Si no fuera que esta tierra en que vivimos es paso para otra que Dios tiene dispuesto en sus altísimos decretos, nuestra voluntad no vacilaría en arrojarse a la muerte como el más codiciado tesoro.

Pero no se puede llegar a conseguir lo uno sin lo otro, y la resignación, y la fé, y el padecer, y el amar la propia vida, son caminos necesarios para alcanzar aquella tierra de paz y de descanso; y porque, en suma, sin las amarguras de este mundo no se dan los dulces consuelos del cielo.

No muy lejos del lugar donde hemos pensado todo esto que ahora escribimos, distínguese una ermita medio abandonada: sobre los muros que la rodea formando un espacioso atrio, véanse varias imágenes de piedra que representan los héroes del cristianismo como guardando el santuario. ¡Feliz pensamiento! Los que en vida fueron fieles guardadores de la pureza de la doctrina que santamente profesaron, siguen aquí dando testimonio de ella. Así recuerdan también el respeto con que debemos acercarnos a estos lugares consagrados por la piedad de los que fueron antes que nosotros, y las excelencias de nuestra religión, que cuenta tantos justos a quienes dignamente pueden levantar estatuas.

La oscuridad precursora de la noche comienza a extenderse sobre estas orillas amenas: distínguese apenas las elevadas cimas, las pequeñas islas y los frondosos valles; tal vez para siempre tengo que abandonar esta privilegiada tierra y este lugar apacible, donde el corazón halló por algunas horas dulce consuelo. En otra edad le hubiera consagrado las primicias de mi pobre y débil inspiración; pero ha pasado ya mucho tiempo, los recuerdos afligen ya al espíritu, y la mente, puesta en otras ideas, no vé ni siente como debe verse y sentirse aquí en los primeros años de la vida. ¡Ah!, ¡cuántas ilusiones desvanecidas, cuántos pesares acumulados! Estas mismas líneas son un desengaño más; no debiera trazarlas mi mano. ¿Qué puede importar al mundo los tristes pensamientos y las inocentes vanidades de un mortal como yo? Viviendo siempre en la oscuridad de mi propio corazón, y en la soledad de las montañas, debiera ahora más que nunca encerrarme en el silencio y el retiro; como el náufrago que, perdida ya toda esperanza de salvación y puestos sus ojos en el cielo, vé que se le acercan las olas que han envolverle para siempre sentado sobre la roca, a cuyo pié vió estrellarse su frágil barquilla, así debo yo esperar resignado, sin quejas ni lamentos, mi último día... Tales fueron los pensamientos que a mi mente acudieron en la apartada orilla del Lérez que baña la hermosa Helenes; que sin adornos de artificio es *paraiso*, llamado así de antiguo, en que más resplandece la mano de Dios y el alma se eleva hacia El y le reconoce y confiesa llena de gratitud y esperanza.

RAMÓN SEGADE.



*Paisaje del río Lérez*

# CALCAMONIAS

P O R

SANTIAGO AMARAL

¿Cómo sería aquel ilustre y lejano Mr. Quinquet que en los días de las capas, los centenes, los pronunciamientos y las diligencias se presentó a Don José de Salamanca con una apestosa mecha impregnada de petróleo destinada según él a revolucionar el alumbrado, venciendo el horror de la noche? El famoso banquero de las senatoriales patillas y el romanticismo económico se rió en las barbas del inventor y le negó el crédito de unos cuantos pesos. En esto fracasó la clarividencia del Espronceda de las cifras. Mr. Quinquet con su aparato se marchó a otras latitudes consiguiendo que su invento fuera el símbolo del «siglo de las luces».

Para los señores gallegos de entre la Desamortización y la ruina de los antiguos viñedos la estatua de la Libertad en la entrada de Nueva York y todo lo que significaba de novedad y progreso, ostentaba en su diestra, en vez de la clásica antorcha, un espléndido quinqué de petróleo.

En las páginas de Balzac y Flaubert los extranjeros y los provinciales se admiran de la iluminación de gas del Quai d'Orsay, la plaza de la Concordia y los bulevares. A la luz blanca del gas debió Barcelona el prestigio de sus noches. Pero el quinqué es individualista, no municipal y de empresa. El reposado lector de gacetas, de novelas de Ana Radcliffe y Fernández y González, se complace en arreglar la mecha, limpiar el tubo, acariciar la hermosa pantalla, globo de cristal, fantasía chinesca de cartón o tulipa invertida con adornos de seda. En el ángulo del salón del «pazo» establece una isla de luz, sosiego y grata evasión intelectual. El aceite parecía demasiado escolástico y anticuado. Las bujías miden ineluctablemente el tiempo y sus lágrimas de esperma registran el dolor de los minutos perdidos. El quinqué preside, aconseja, inspira y acompaña. Es un pequeño faro con su torre de labrado bronce, de porcelana decorada con motivos florales. Su círculo de luz tiene algo de la Tabla Redonda de los caballeros de pensamiento. Impone sus ritos y etiquetas. Es descortés encender sobre su tubo el cigarro apagado, exige correctas firmas en el brasero y un silencio medido por un alto reloj de cordiales pulsaciones en la sombra.

Los niños y aun las personas mayores gustaban de decorar la pantalla del quinqué con calcamonias que indelebilizaban en el vidrio figuras coloridas de bigotudos artilleros, reyes de baraja, los camellos del desierto y el gran Tamborilán de la Persia con su alfanje damasceno. Al cabo de los años los recuerdos de los señores de entonces parecen calcamonias fijadas por la mano a un tiempo piadosa y cruel del destino en el rotundo globo de cristal del siglo pasado. Son ingratos los astrónomos. Debían colocar entre las constelaciones la del quinqué, en recuerdo de Lalande y del P. Secchi, como hay en la esfera celeste las del Astrolabio y la Balanza. En este poniente de invierno les hemos visto a todos, desvaídas y dulces calcamonias en el deslustrado y frío cristal de la tarde.

Doña Natalia lleva pañuelo-mantón prendido con un broche de motivos pompeyanos. Conserva en su gran vejez restos de una belleza a lo María Teresa de Austria, se peina en bandós y cuenta su visita a la Opera de París en cuyas escaleras vió al delicado príncipe imperial, habla del paseo del señorío de Santiago los domingos de lluvia, en el claustro de la Catedral, después de la misa de doce y de la capa blanca del conde de Altamira.

Fray Pascual lleva en la mano su breviario y le abulta en la faltriquera media libra de chocolate como en la noche en que tuvo que dejar su claustro de Armenteira. Conserva el aire sorprendido y despistado de aquella noche en que los ladrones precursores de los compradores se llevaron el dinero del monasterio sirviéndose de medida para repartírselo, de una bota de montar.

Enriqueta es solo huesos, pelo, corsé y unos ojos brillantes. Araña en el piano unos arpeggios del vals de la muerte. Impone miedo y ternura. El doctor Don Pedro, de gruesos anteojos y patillas a lo Dr. Transseau del Hotel Dien, de París, diserta en voz baja sobre la ptísis galopante y pulmonía contra el corsé de ballenas que invierte y deforma la cavidad torácica.

El brigadier acaba de llegar de Madrid. Descontento y ácido martiriza su apestoso cigarro. ¡Ya no hay hombres! Sí, ha visto el relevo de la Guardia en el Palacio de Oriente, ha rondado en la alta noche por las tapias del Campo del Moro. ¡Oh! ¡Si él fuera más joven y no le doliera aquella lanzada carlista! Montaría a caballo, y...

Un soplo de campiña, de aldea enérgica e invernal de blancas madrugadas entra con el mayorazgo de Outapena. Su capa, al desplegarse, esparce fragancias de hojas secas en el hueco de un «caracocho». Ha dado muerte a la loba que atemorizaba tres parroquias. Los paisanos le han obsequiado con un cordero devorado al fuego crepitante en la gándara abierta. A él que no le vengan con chocolates fraileros y azucarillos de parida. Pero apesar de su atractivo los niños se fijan en el caballero de las patillas y el «carvick» que ha llegado en silencio: le encuentran un parecido indefinible con Walter Scott y una amable gravedad del Edinburgo y la Escocia de las estampas.

Todos le tienen por un pobre iluso, conserva desvaídos trajes, cada invierno hipoteca una robleda, con frecuencia en su casa no hay nada que recalentar y se va a la cama con un trago de aguardiente. Pero tiene buenas maneras, sabe saludar y distraer a las viejas y se le recibe como a un gran niño loco. ¿Dedica endechas a una imposible Elvira? ¿Busca la veta de oro para levantar su patrimonio? Nunca lo supimos, pero le rodea un misterioso y doloroso respeto.

Pasa la figura del pecado y la rebeldía. No es un dinamitero, ni un poeta blasfemo. Es una bella joven de traje de gró, pamela y sombrilla de volantes. De muy buena familia. Pero se ha fugado, después de la novena, para casarse con un comisionista. Las personas graves muestran una gran afección a los padres de ella. Morirán con la pena. Se les ha visto, muy juntitos, muy débiles y tristes pasear al sol por el Jardín de la ciudad.

Y así el eterno pleiteante, la chica que abandonada por su novio llamó a la puerta del convento, el joven de excelentes prendas consumidas en lóbregas borracheras, el loco de elegante figura que tectea con sus dedos como la muerte en el cristal de su encierro cuando pasan las que fueron jóvenes en su tiempo, aquel caballero que se saltó los sesos de un pistoletazo ante el temor infundo de hacer bancarrota, tantos otros...

Calcamonias desvanecidas en la pantalla de este viejo quinqué que se dispone para la larga velada y cuya luz se disgustaría con otra lectura que no sea Chateaubriand, De Vigny, «Las ruinas de mi convento», «El lago de la Simia» de Vicetto, «Los Precursores» de Murguía....

# EL MARQUES DE RODIL

**A**l fenecer nuestra dominación en la América Meridional, dióse a conocer un personaje que sostuvo con honra el pabellón español después del lamentable desastre de Ayacucho, de cuya vida y hechos vamos a ocuparnos.

D. José Ramón Rodil fué oriundo de Santa María del Trobo, provincia de Lugo. Dedicóse desde sus primeros años al estudio de las letras; pero más tarde, arrebatado por el sentimiento patrio, tomó parte en la memorable guerra de la Independencia.

Rodil se alistó el 15 de Junio de 1808 en el legendario batallón de estudiantes, organizado y armado por la Universidad de Santiago, y en el mes de Septiembre del mismo año hallábase ya incorporado en la vanguardia del ejército de la izquierda, mandada por Blake.

La parte de su hoja de servicios que comprende su primera época militar, desde su ingreso en las filas del ejército hasta que alcanzó el empleo de mariscal de campo, se consigna en resumen en los términos siguientes:

1808.—Ataque de Durango el 31 de Octubre. Batalla de Espinosa de los Monteros el 10 y el 11 del mismo.

1809.—Defensa del Puente de San Payo, 7 y 8 de Junio.

1811.—Sitios de Badajoz y Estepona.

1812.—Batallas de Cártama y de Orola.

1813.—Cerco de Tarragona y sitio de Pamplona.

1816.—Se embarcó en Cádiz el 3 de Febrero del mismo año, y pasando por el istmo de Panamá, llegó al Perú, formando parte de la expedición destinada a combatir la insurrección de Chile.

1818.—Batallas de Talca y Chancharrayada.

1819.—Defensa de la bahía del Callao.

1821.—Campaña de los Andes.

1822.—Acciones de Yea y Huamanga.

1823.—Acción de Huancayo.

1824.—Ocupación de la fortaleza del Callao.

1826.—Heroica defensa del castillo del Callao.

El hecho más culminante de la vida militar de Rodil es sin duda alguna la famosa defensa del Callao, y según la expresión de su gobernador, disparó esta plaza 74.014 tiros de cañón, obús y mortero, y 34.700 de metralla, sufriendo de los enemigos 20.313 balas de grueso calibre y 307 bombas. Cercada la plaza por mar y tierra, los defensores, guarecidos en el Callao, hubieron de sufrir



grandes privaciones y peligros inmensos, habiendo sucumbido más de 6.000 personas al rigor del hambre y de la peste escorbútica. En aquella época, el nombre de Rodil acudió a la mente del agitado Fernando VII, y evocado por sus labios como el del más formidable adalid, consideró que su prestigio bastaría para exterminar a los que levantaran el pendón revoltoso de su hermano Carlos.

Era por el mes de Septiembre de 1833 cuando Rodil fué admitido en la cámara de Fernando. En aquella entrevista se concedió a Rodil el mando de la capitania general de Extremadura y del ejército de observación de toda

la frontera portuguesa, y al honrarle también el rey con el empleo de teniente general, poniéndole la mano en el hombro, díjole: *¡Anda, que bien lo mereces, gallego, honor de tu patria!*

Alejóse Rodil de la regia estancia profundamente afectado, ya por los reales favores que acababa de recibir, ya porque Fernando VII había comunicado a aquella entrevista un carácter solemne, despidiéndose de él para la eternidad. Su vaticinio hubo de ser exacto con terrible precisión; quince días después de esta escena había pasado el rey a mejor vida.

El grito en favor de D. Carlos había resonado en todos los confines de Navarra y Vizcaya, y alarmada la corte con los progresos de los carlistas, dispuso tomar una parte más activa en la cuestión de Portugal, que esencialmente era la suya propia, con la esperanza de que una persecución afortunada sobre la persona de don Carlos, que se hallaba en aquel reino, combinada con las atenciones de un país amigo, resolvería rápidamente la cuestión peninsular.

Concertóse, pues, la invasión del ejército hispano por el territorio portugués, y el general Rodil, que iba a su cabeza, dirigió una alocución a los lusitanos tranquilizando su natural susceptibilidad.

Fecha la orden de invasión en Aranjuez a 6 de Abril de 1834, procedió Rodil a ejecutarla el 12 del mismo mes; pero no hubo de verificarlo con todo el impulso de que eran capaces sus tropas, cuando dió tiempo al infante D. Carlos para huir de Almeida.

Grave es la falta de actividad de Rodil, que ocasionó por segunda vez la fuga de D. Carlos, verificada en La Guarda el día 15 del mismo mes; el general español, malgastando deplorablemente el tiempo en hacer caso de la hostilidad estudiada del gobernador de Almeida,

llegó a La Guarda en ocasión tan crítica, que sólo algunos momentos fueron bastantes para procurar la salvación del Pretendiente; papeles, ropas, armas, casi todo el equipaje de D. Carlos, constituyen el trofeo del general español.

La historia refiere el modo y forma como terminó la campaña de Portugal, y Rodil hubo de abandonar el teatro de operaciones obligado por las circunstancias.

Grandes fueron los obsequios que le dispensó el monarca D. Pedro al despedirse; y entre ellos, pudo contar con las insignias de la orden de la Torre y la Espada.

Rodeado el general Rodil del prestigio que le daban estos honores, fué recibido en España en medio de las aclamaciones que simbolizan el verdadero triunfo.

Poco tiempo después, Rodil fué nombrado general en jefe del ejército del Norte, y siguiendo a marchas forzadas la ruta de Madrid, hizo su entrada en la capital de España entre el estruendo de la artillería y las entusiastas aclamaciones populares.

Terminado este incidente, tan célebre en las páginas de la historia de Rodil, se puso éste en movimiento para las Provincias Vasca; y en Mendavia, el 9 de Julio recibió el mando, que le otorgó el general Quesada.

Honda impresión hubo de producir en el ánimo de los carlistas la llegada del general que había lanzado del reino lusitano a su pretendido rey. De otro modo juzgó las cosas el genio perspicaz de Zumalacárregui; pero siguiendo como prudente capitán el propio impulso de sus soldados, se guardó bien de hacerles entrever su confianza.

Rodil inauguró su mando militar con la batalla de Artaza; y si bien pelearon con igual bravura los soldados de uno y otro bando, el ejército liberal obtuvo ventajas equivalentes a una victoria.

En el año 1835, concediósele la inspección de infantería, que renunció, prefiriendo quedarse de cuartel. Renunció asimismo el mando del ejército de Cataluña, que le ofreció el Gobierno, aceptando al fin el de Valencia, y a fines de 1836 regresó a Madrid, donde quedó de cuartel, habiendo antes renunciado el mando de Aragón y el del ejército del Centro.

En aquella época creyóse indispensable una combinación ministerial para fijar, digámoslo así, los servicios del general Rodil, y a fines de Abril del mismo año estuvo ya en las regiones del poder desempeñando la cartera de la Guerra; breve fué también el espacio en que sirvió este cargo supremo, pues a los quince días el torrente de los acontecimientos políticos le obligó a presentar su dimisión, juntamente con sus colegas de Gabinete (15 de Mayo).

El 18 de Agosto la reina gobernadora nombró de nuevo a Rodil ministro de la Guerra, confiriéndole además el mando del ejército del Centro.

Contrariado en todo cuanto emprendía, y falto de recursos para el feliz logro de sus operaciones, y más que todo disgustado con las intrigas que ponían en juego sus adversarios, pidió su relevo, negándose a aceptar la capitania general de Cataluña; y contento con el cargo de diputado con que le honró su país, permaneció de cuartel en la coronada villa.

El célebre grito de 1.º de Septiembre de 1840 colocó de nuevo el poder en manos de Rodil, ocupando indistintamente los altos puestos de capitán general de Castilla la Nueva, general en jefe del ejército del Norte, y por último, el de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra. Vino luego una crisis, como consecuencia de las agitaciones políticas, y Rodil presentó su dimisión el 9 de Mayo, siguiendo este ejemplo sus compañeros, con cuyo motivo quedó sin oposición alguna la elevación del ministerio López.

Aquí puede decirse que había terminado la vida política de Rodil; extinguiéndose, a medida que se ocultaba en su ocaso, el poder de la regencia, el marqués de Rodil vióse al fin obligado a salir bruscamente de España y fijar su residencia en Bayona.

El Gobierno de aquel tiempo creyó más tarde que Rodil conspiraba, y como éste no quisiese obedecer la orden que se le comunicó de presentarse en Vitoria para contestar a los cargos contra él formulados, decretóse la completa exoneración de todos sus títulos y honores; pero las amplias y generales amnistias que se concedieron después le franquearon las puertas de la patria y la reintegración de los honores que perdiera como consecuencia de un rigor inusitado.

Resumiendo en un limitado espacio sus diferentes cargos, veremos que desde su importante gobierno del castillo del Callao, en el Perú, obtuvo en España los empleos más importantes y honoríficos, brindándole la fortuna sus favores con invariable constancia.

El capitán general de los ejércitos nacionales, marqués del Rodil, senador de la alta Cámara vitalicia, caballero del collar y placa de la antigua orden de la Torre y la Espada, gran cruz de la orden de Carlos III, de la no menos distinguida de Isabel la Católica, y de la militar con banda de San Fernando y San Hermenegildo, con otros honores que sería largo enumerar, murió en Madrid, hallándose de cuartel, el 20 de Febrero de 1853.

Tales son, a grandes rasgos, los apuntes biográficos de este bizarro militar, cuya fama y altos hechos le hacen acreedor a ocupar un lugar distinguido entre los hombres insignes de Galicia.—C. E. E.

## Nuestro Concurso de Cuentos para escritores noveles

Recordamos a todos los escritores noveles que el plazo de admisión de originales finaliza el día 31 de Diciembre próximo, pasado el cual se procederá inmediatamente, por el Jurado que se nombrará al efecto, a la lectura de los cuentos recibidos, a fin de adjudicar los tres premios establecidos y seleccionar aquellos que, sin ser premiados, sean dignos de ser publicados en nuestra Revista.

La cantidad de trabajos recibidos hasta ahora supone ya un lisonjero éxito para nuestro nuevo Concurso.

# La Poesía y la Música gallegas

*Un pueblo, una raza, se retratan fielmente en la Poesía y en la Música. De un país que carezca de estas artes sólo diremos que es un conjunto de individuos, sin derecho a vivir. Porque sólo viven los pueblos civilizados; aquellos que en lo más profundo de su espíritu tienen enraizado el sentimiento en sus más variadas formas. Y este sentimiento se expresa de dos maneras distintas y a la par iguales y sublimes: una de ellas es la Poesía, conjunto de ideas en palabras expresadas, que hablan al alma de lo conocido y de lo ignoto; la otra es la Música, conjunto de melodiosos sonos, de sonidos maravillosos que tienen la especial virtud de expresar la idea sin palabras.*

*Estas artes alcanzan el grado supremo de lo bello y lo sublime cuando se hermanan: cuando el mismo sentimiento impulsó al poeta y al músico a convertirse en una sola cosa, en una misma esencia, y ser reflejo del alma popular.*

*Galicia es uno de los países en donde mejor hermanadas están la Poesía y la Música. Todo gallego es poeta y músico, porque aún recuerda los viejos trovadores, y encierra en su alma la manera de ser, el «yo» lírico de los primitivos bardos de nuestra ingente raza.*

*Y no sólo en Galicia es poeta y es músico el individuo. La misma Naturaleza: el río, la carballeira, las viejas «congostras», el molino, el pino solitario, la mar airada o mansa, todo canta, todo habla, pero de diferente modo, con más elevados tonos que en los demás países del orbe.*

*Pero en estas breves notas, vamos a referirnos, nada más, a algunas poesías (hechas música) que dieron triunfalmente la vuelta al mundo, para decirle de lo excelso de nuestra tierra y de lo sublime de nuestro arte.*

## I

## La música en la poesía de Rosalía de Castro



El alma torturada de Rosalía de Castro, la poetisa más mujer, y la mujer más poetisa del mundo, dejó siempre entrever en sus poemas la melancolía racial de Galicia, o, de otra manera, la «saudade» que se encierra en el alma de todos los pueblos célticos. El sufrimiento de su cuerpo enfermo, el dolor espiritual de ver lágrimas ajenas, fué formando su temperamento (exento de morbosidad, porque la Poesía no puede ser morbosa) hasta hacerle alcanzar los más altos vuelos de expresión e idea. Ni Bécquer ni Heine, los extranjeros más afines a su

poesía, pudieron superarla. Y en cambio su fama no alcanzó los límites deseados. Sólo los gallegos en la tierra y en el exilio, recordamos, llorosa el alma y el corazón lleno de una suave fragancia de «soidades» y anhelos, sus versos, que, la mayoría de las veces, parecen arrancados del alma popular.

Posemos, no sólo la vista, sino también el corazón, en sus «Cantares Gallegos», formados por cuartetos o triadas que resumen toda la fuerza de expresión que hasta hoy ningún poeta consiguió encontrar.

Todo buen gallego se emociona al leer estos versos, porque como bien dijo el ilustre Castelar, hay tan sólo en el mundo un país en donde es poesía el nombre de un pueblo, de una aldea, de un lugar, de una ciudad, porque la sensibilidad de sus habitantes sabe profundizarla, y la belleza sin igual de su idioma sabe entonarlo, para llegar más pronto y con más vibrante fuerza al corazón humano: y este país, es Galicia. Y no extrañe por eso que la poesía melancólica de Rosalía (Santa Rosalía para nosotros) llene nuestras aspiraciones. En sus versos no son sus penas las que canta, ni son tampoco las penas nuestras. Ella es personificación de nuestra Galicia, la Galicia «meiga» y dolorida, y sus palabras son palabras de la Tierra y sus anhelos son los mismos que siente la Patria. No es Rosalía una poetisa más que se hizo célebre por su sentimentalismo de mujer, por su carácter rayano en lo morboso como el de Delmira Agustini, por su comprensión delicada de las cosas. Debe su celebridad a ser el intérprete fiel del sentir de la Patria.

Hay en España un poeta (Gabriel y Galán) que sintió el dolor de sus paisanos, que contempló las torturas físicas de los labriegos extremeños y castellanos; pero no pudo alcanzar la cumbre de la expresión y del sentimiento, porque su corazón no se fundió con la Madre Tierra. En sus versos está claramente delimitada la diversidad de sentimientos, cosa que no existe en nuestra Rosalía. La poetisa gallega en momentos de místico amor, supo, no fundirse en el paisaje, sino fundirse con la misma Tierra, y de ahí su sentimiento, igual siempre, y de la misma fuerza emocional; porque más que nuestros pesares y los pesares de los humanos, sentimos los de nuestra propia Madre. Y vuelvo a decirlo; en los versos maravillosos de la divina Rosalía, no es Ella quién habla, quién cuenta sus penas, es la Matria que nos vió nacer, que se hace

carne, verso, expresión sublime, y penetra en nuestro corazón en tropel magnífico de sentimiento inmortal.

Pero todo esto no fué lo suficiente para que Rosalía de Castro alcanzase su merecida fama. Un músico, Montes, en sus célebres «6 baladas gallegas» incluyó la magistral poesía que se titula «Negra sombra», y fué entonces cuando verso y música recorrieron el mundo, a contar de las excelsitudes de nuestra lírica y del valor incomparable del sentimiento galaico, hecho ya realidad fuera de la Tierra.

Y parece que el genio del compositor recibió la llamada misteriosa de la intuición sobrenatural, porque supo buscar lo mejor de Rosalía, y tradujo el verso a música, e hizo de la música el propio verso. Pocas veces en la historia de la Música se encontró la palabra y el sonido íntimamente unidos como en este caso magistral de la «Negra sombra». Es tan adecuada la música al verso, que todo aquel que la escucha por vez primera y

desconoce estos dos nombres, gloria de Galicia, cree que se trata de un mismo artista, que el poeta y el compositor fué uno, con reminiscencias de nuestros antiguos trovadores. Y he dicho que esta balada es lo mejor de Rosalía, no porque sea su poesía más bella, ni tampoco la de mayor sentimiento o alcance literario, sinó porque es el reflejo fiel de su alma torturada. Es la «Negra sombra» la tristeza que lleva grabada en su alma desde el día primero de su Vida, y la que viviría con Ella hasta la hora de su Tránsito. ¡Cómo presintió que no la abandonaría hasta la Muerte!

*nin m'abandonarás nunca  
sombra que sempre m'asombras.*

¡Porque hasta en la Muerte fué triste y resignada...! No necesitamos para conocer su vida leer biografía alguna. Bastan sus versos, y ahí van:

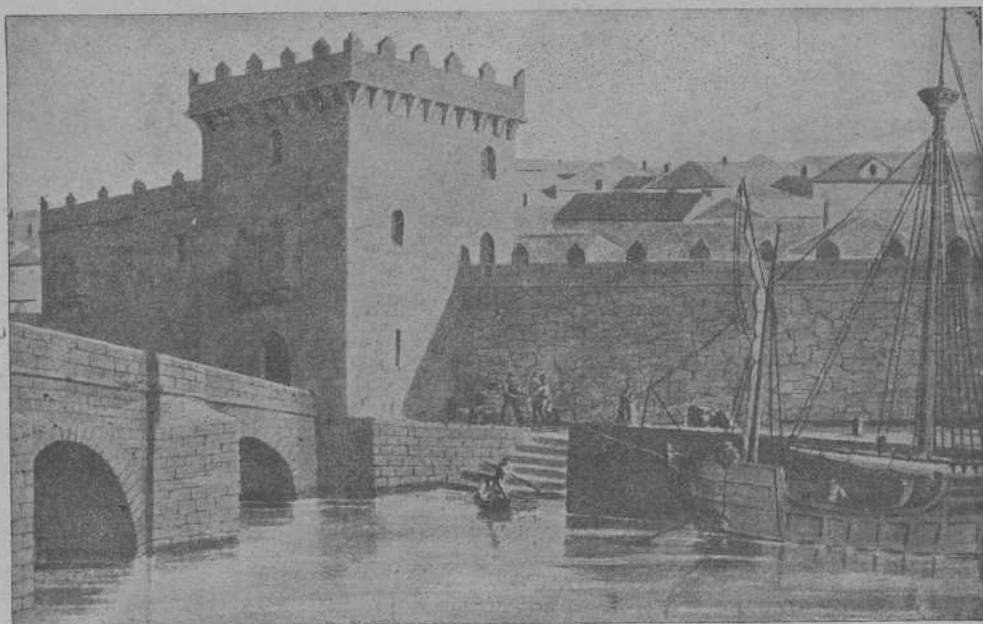
<i>Cando penso que te fuñes</i>	—	<i>negra sombra que m'asombras</i>
<i>o pé dos meus cabezales</i>	—	<i>tornas facéndome mofo.</i>
<i>Cando maxino qu'és ida</i>	—	<i>no mesmo Sol te m'amostras,</i>
<i>i-eres a estrela que brila</i>	—	<i>i-eres o vento que zóa.</i>
<i>Si cantan, és tí quén canta,</i>	—	<i>si choran, és tí que choras,</i>
<i>i-és o marmurio do río,</i>	—	<i>i-és a noite, i-és a aurora.</i>
<i>En todo estás e tí és todo</i>	—	<i>pra mín, i-en min mesmo moras,</i>
<i>nin m'abandonarás nunca</i>	—	<i>sombra que sempre m'asombras.</i>

Y los arpegios divinos de la Naturaleza en los dulces atardeceres de la Tierra; y el viento que canta en el pinar; el murmullo de las cantarinas aguas de ríos y fontanas... y los miles de sonos, de armonía celestial, que escuchamos siempre, y que en su gloriosa página musical plasmó

también el talento incomparable de Montes (inspirado por Galicia), es la continuación de aquellos sublimes versos, que llega a nosotros desde el ignoto Más Allá, donde Santa Rosalía dice canciones que hoy no podemos comprender...

*En el número próximo: «La música en la poesía de M. Curros Enríquez».*

## PONTEVEDRA ANTIGUO



*El Puente del Burgo y la Cárcel en el siglo XV  
(Archivo Museo de Pontevedra)*

# CURIOSIDADES SOBRE LOS APELLIDOS

Recopiladas por ALFREDO SOUTO FEIJÓO

17.—¿Se apellida V. ARAUJO? ¿Quiénes primero lo llevaron eran de sangre francesa?, ¿portuguesa?, ¿española? Lea:

El conde Ruderio (Rodrigo), visigodo, casó con doña Alambert, de sangre real francesa; un directo descendiente de ellos pasó a Portugal, y en Viana do Castelo, cabe las riberas del Miño, frente a Salvatierra, en el lugar de Aratijo, erigió un castillo, constituyéndose en señor de aquellos contornos, cuya principal villa fué Monsao (Monte-Santo). Quien primero fué noble por carta de naturaleza en territorio español, fué Vasco Rodríguez de ARAUJO, y a su vez en Portugal, Gonzalo Rodríguez de ARAUJO, Gran caballero de Fernando de Portugal. Pasados algunos de sus descendientes a Galicia, estableciéronse y fundaron solar en Lovios de la parroquia de Bande (Orense), erigiendo una capilla en un lugar que desde entonces lleva el nombre de ARAUJO. De esclarecido linaje este apellido, citanse como llevado por Payo Rodríguez de ARAUJO, señor del Castillo de Sande y terrateniente de parroquias anexas, a las órdenes de Juan I de Castilla. Otro, Lope Rodríguez de ARAUJO, casó con Beatriz de Sousa, nieta del rey lusitano Alonso III. Muchos descendientes tomaron provisión de hidalguía en Valladolid.

ARMAS.—Las de Galicia: En campo de gules, una banda de plata, acompañada en lo alto de dos estrellas de oro, y en lo bajo de otra estrella del mismo metal.

18.—¿Se apellida V. BARREIRO? ¿Desea saber alguna particularidad sobre su apellido? Lea:

De remoto origen portugués, parece ser que BARREIRA y BARREIRO, tuvieron nacimiento al mismo tiempo, denominándose BARREIRO el marido y BARREIRA la esposa de un mismo matrimonio. Estirpe belicosa, los BARREIRO fueron caballeros esforzados que tomaron parte en todas las campañas terrestres y ultramarinas portuguesas. Pasados algunos descendientes a Galicia, cuantos caballeros armados de nobleza lo fueron en la vecina nación, tomaron carta de hidalguía en España.

ARMAS.—Escudo partido: 1.º, de gules, con una banda de oro acompañada de dos veneras de plata; y 2.º, de plata, con un castillo de piedra y a la puerta un hombre armado, y sobre cada torre del castillo una estrella de azur.

19.—¿Se apellida V. CAO DE CORDIDO? Es lo mismo que el actual CAO-CORDIDO? ¿Cuál debe de usarse, si es así? Lea:

En realidad, no existe CAO-CORDIDO, aunque algunos lo escriban así por ignorancia. Desde un principio fué CAO DE CORDIDO, pues el primitivo apellido CAO, más propiamente CAU, salió de las montañas limítrofes pirenaicas existentes entre el mediodía de Francia y Andorra. Dos ramas principales de los CAU, tomaron el nombre de CAO al pasar a España, adjuntándole DE BENOS los dirigidos y radicados en Cataluña, y DE CORDIDO los asentados en la parroquia de CORDIDO, concejo de Foz, partido judicial de Mondoñedo (Lugo), donde levantaron casa solariega.

Muchos caballeros tomaron carta de hidalguía, entre los más notables, Fernando y Alonso CAO DE CORDIDO, cuyo sepulcro se encuentra en una iglesia de las inmediaciones de Santiago de Compostela. Acerca de las armas de este apellido, ha habido confusión durante algún tiempo, pero los más entendidos y eruditos, manifiestan que son las

ARMAS.—De gules, con árbol de su color natural y un cordero blanco al pie de su tronco.

20.—Se apellida V. FONTAL? ¿Siempre se escribió así? ¿Desea saber alguna curiosidad acerca de este apellido? Lea:

FONTAL, fué en sus orígenes FONT-ALT (Alta fuente), de origen rosellonés en sus lindes catalanas. Apellido antiquísimo, por una causa todavía no muy aclarada, perdió la T final y de las dos palabras se hizo la sola de FONTAL. Un FONTAL guerreó a favor de Carlos V en su batalla contra los Comuneros, siendo armado caballero solemnemente por su emperador. Servidores reales, los FONTAL lo fueron de los reyes de Aragón Alfonso III y Pedro IV. Otro, queriendo ocultar su apellido, en vez de tomar un seudónimo como se hace actualmente, volvió al FONT, peleando en Argel. Y sucesivos FONT, pelearon en la batalla de Lepanto, toma de Granada y conquista de Túnez. Descendientes de ellos son los FONTAL actuales, según se desprende de recientes investigaciones.

ARMAS.—Las primitivas: Sobre campo de gules, una montaña de sinople, surmontada de un sol de oro.

21.—Se apellida V. MIGUEZ? ¿Hay otros apellidos que son lo mismo? ¿Tuvo su origen en la devoción hacia algún santo? Lea:

MIGUEZ es incuestionablemente de origen gallego. Es lo mismo que MIGUEL, MIGUES y MIGUEIS. El fundador, añadió a sus apellidos el MIGUEIS, por su devoción a San Miguel, y sus ramas descendientes, adoptaron, unas MIGUES, otras MIGUEL y otras MIGUEZ; MIGUEZ la pasada a Francia, MIGUES la ida a Portugal, MIGUEL la pasada a Castilla y MIGUEIS la quedada en Galicia.

Familias que tuvieron principalmente Capitanes de Mar, tomaron parte en la conquista y colonización de América.

ARMAS.—De azur, con una espada de plata con la punta hacia arriba, cargada de una rosa del mismo metal y acompañada de cinco flores de lis de oro, puestas en situación de orla.

22.—Se apellida V. RIVA? ¿Es distinto este apellido del RIBA? ¿Lo es del LA RIVA? Lea:

El libro becerro menciona únicamente RIBA al referirse a la merindad de Monzón y RIVA al referirse a la de Castilla. No obstante esto, se generalizó el llamar RIVA al de Monzón, que, por ser más antiguo que el de Castilla, prevalece; por lo tanto, debe de andarse con mucho cuidado al hablar de este apellido.

LA RIVA o LA RIBA, no es en sí apellido, y si anteponiéndole otro, que, andando el tiempo se aceptase como uno solo; tal es el caso, por ejemplo, el de MARTINEZ DE LA RIVA.

## DEPORTES

## NUESTRO COMENTARIO A LA LIGA

No tiene nada que ver, pues, en deducción lógica, RIVA con RIBA. RIVA fué el solar que aportó doña Mayor como dote al casarse con el rico-hombre Fernando Ruíz de Castañeda. Sin escudo heráldico definido hasta que tomó carta de hidalguía, adoptaban los sucesores el del lugar, comarca o región, según los casos, donde radicaban; así, se sabe que los RIVA o RIBA, tenían como escudo el de Monzón, el de Palencia, el de la Rioja, el de Galicia o el de Medina, con ligeras variantes.

ARMAS.—Escudo partido; el 1.º, de plata, con flor de lis de oro; y el 2.º, de gules, con cuatro barras rojas.

- 25.—*Se apellida V. RUBIO? ¿Conoce la leyenda de la «escribanía» que hay sobre el caballero RUBIO? Lea:*

En la antigua merindad de Saldaña, existía el monasterio de San Facundo, perteneciente al patrimonio real, y entre los derechos que el abad de dicho monasterio había de pagar anualmente al monarca, uno era la entrega de la escribanía de donde se tomaba la tinta para extender el documento de pago de las cargas. En cierta ocasión, parece ser que el abad, quizás por fútil capricho, negóse en una ocasión a la entrega de la escribanía, originándose un pleito entre el monasterio y la intendencia real; pleito que devino en lucha armada, llamando en su auxilio el abad a un señor conocido por el RUBIO; mas, como quiera que éste llevaba las de perder, invocó a San Facundo, haciendo éste el milagro de volverle vencedor; y reconociendo el rey su falta de derecho, colmó de donaciones al monasterio y armando caballero al RUBIO, que desde entonces, llevó tal palabra como apellido.

ARMAS.—Un castillo de oro sobre plata, surmontando por una estrella del mismo metal.

- 24.—*¿Se apellida V. SALGADO? ¿Desea saber alguna particularidad sobre su apellido? Lea:*

SALGADO era el nombre de uno de los siete solares que dió a sus hijos Pedro Fernández de Velasco, radicante en Castrojeriz. Correspondió el así denominado a Fernando Pérez de Velasco, quien tomó carta de hidalguía, añadiendo el nombre del lugar a su apellido, naciendo el de SALGADO como tal. Muchos de sus descendientes fueron probados hombres de armas, y el apellido de SALGADO figura en muchas ejecutorias y hechos bélicos.

ARMAS.—Sobre plata, un castillo de gules orlado de siete estrellas de azur.

- 25.—*¿Se apellida V. VALDÉS? ¿Cree que así fué su apellido siempre? Lea:*

Don Tello y don Alfonso de Aguilar, naturales de Val de Espinoso, de la hermandad de Aguilar de Campoó, en dicha merindad, mantuvieron sus posesiones indiviso hasta la muerte del primero, que los herederos reclamaron y obtuvieron su parte, y para distinguirlas; denominaron a las del primero DE VAL DE ESPINOSO y a las del segundo DE VAL DE ES, y uniéndose las palabras formaron VAL D' ES y posteriormente VALDÉS. Radica el solar, por tanto, y fundacional, como si dijéramos, en Anguilar de Campoó; hay otros solares posteriores, pero sin la prosapia del nombrado, como es consiguiente.

ARMAS.—Sobre campo de plata, un águila de sinople, sosteniendo entre sus garras una espada de oro con la empuñadura hacia el diestro.

**Todos los lectores que lo deseen pueden dirigirse a nuestro colaborador solicitando, gratuitamente, datos y curiosidades sobre sus apellidos.**

Ya se lucha en las tres divisiones por la adquisición del primer puesto. Cada jornada que finaliza, nos trae consigo el resultado «bomba» o por el contrario, un partido «sorpresa», que echa al traste los vaticinios de los *entendidos* del fútbol.

Pocas son las fechas que nos mantienen alejados del final de la primera vuelta, no pudiendo los «onces», a pesar del esfuerzo que ponen, conseguir un «sprint» que les coloque al menos, por unas jornadas, a la cabeza de la tabla. Ninguno logra la ventaja anhelada y menos ahora, ya que son tres los equipos que se mantienen igualados a puntos en la Primera División.

Ahí tenemos a los «ases» del fútbol nacional, batiéndose el cobre y con ojo avizor, en espera del momento oportuno que les permita hacer una «escapadita» para verse alejado de sus seguidores, si quiera con unos puntitos de ventaja. Todos ellos se miran mutuamente, y el propio «recelo» los mantiene en completa vigilancia. Ahí queda trazada la buena situación del Bilbao, Barcelona y Madrid, en completa pugna y siguiéndose como verdaderos colosos, sin que ninguno de ellos pueda hacer de las suyas.

Siguen sus pasos, desde muy cerca, Valencia y Oviedo, buscando también la oportunidad para darles la batalla. Entre estos que llevamos citados, son los únicos que reñirán el primer puesto durante la competición.

No creemos les molesten con miras hacia el título Castellón, Sevilla, Aviación y Murcia, que, a pesar de sus diez puntos, los encontramos en muy baja forma; pudiendo dar gracias si logran afianzarse en esos mismos puestos sin sufrir algún revés.

La guerra del descenso se está poniendo con claridad ante todos. Son varios los equipos que se aproximan hacia la «cola» y de no hacer un esfuerzo en partidos sucesivos veremos en peligro al Coruña, Gijón y Español, los que se encuentran en una situación nada prometedora, con arreglo a la que tienen Sabadell y Granada. Todos se esforzarán en aclarar un poco más sus puestos, y la lucha por mantenerse en la Primera División será únicamente entre ellos.

Por otra parte, también la Segunda División está sumamente interesante y la lucha es enconadísima. Por fin, el Celta, que va muy bien, logró apoderarse del primer puesto en la tabla, del que esperamos sabrá no alejarse mucho y con un esfuerzo más, mantenerse en uno de los dos lugares para el ascenso automático; una promoción no se la recomendamos, por lo que pudiera acarrearle. Es necesario que no pierda mucho de vista a sus seguidores, tales como Xerez, Real Sociedad y Alcoyano, a la par que Hércules, Leonesa y Zaragoza. Estos son los que pueden inquietar al «once» gallego sus ilusiones de ascender. Los demás no creo puedan molestarle, aunque sí perjudicar su buena marcha.

También al Racing de El Ferrol del Caudillo lo encontramos en situación nada envidiable, y de la que tiene que salir si hace los medios para ello.

De la Tercera División, como siempre, diremos lo que ocurre en el primer grupo, donde la lucha es muy dura y se ceden los «líderes» el primer puesto con mucha insistencia, casi en cada jornada. Bien se colocó el Turista, con verdadero entusiasmo, a la cabeza de su grupo, arrebatándose al Orensana, que lo tuvo desde el comienzo del torneo.

Aún no está la situación muy clara, por ese puesto, y la lucha será árdua para todos. Son varios los candidatos que hay, pudiendo el Turista también verse obligado a perderlo. Así que aún la pelota sigue en el tejado. Si nó que lo diga la situación del Lucense, Orensana, Ponferradina y Pontevedra.—SERPOMOY.

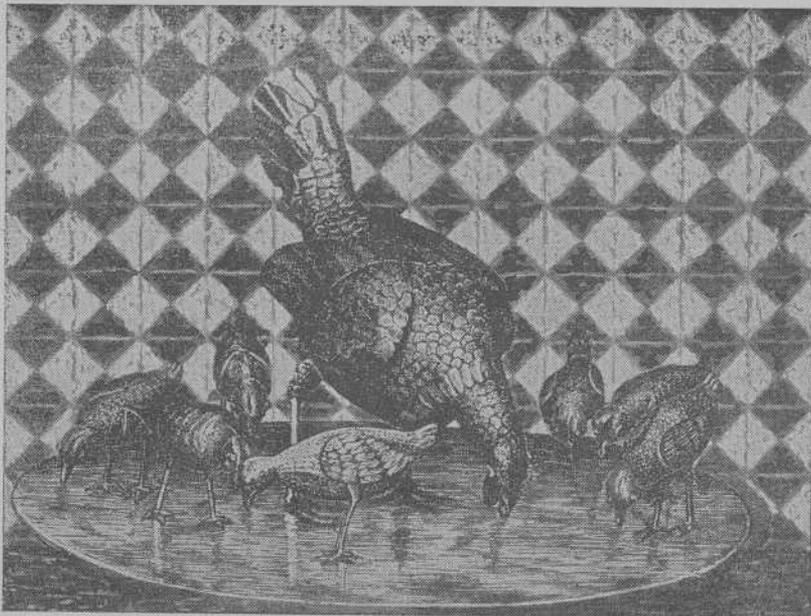
UNA de las leyendas más difundidas en Galicia es la de la gallina de los pitos de oro: se la repite con distintas variantes y apenas existe comarca, en nuestra tierra, donde, los niños y aún muchos mayores, no hablen de la tan cacareada gallina.

Y no es sólo en Galicia, sino también en Asturias y en Portugal, donde hizo fortuna el tema que nos ocupa, relatándose en las formas más dispares: unos hablan de una gallina que conduce, al que la siga a un tesoro; otros hacen consistir dicho tesoro en una gallina y varios pollitos de oro macizo; algunos limitan el precioso metal a los huevos de la gallina y no faltan casos—como el del Monte de la Armada—en que se asegure tratarse de una gallina en apariencia vulgar, pero que tiene sus pitos de oro.

D. Florentino L. Cuevillas sospechó que pueda existir relación entre la leyenda gallega y la preciosa gallina de oro con sus polluelos, reproducida por el Sr. Pijoan en la página 153 del tomo II de su *"Historia del Arte"*, Barcelona 1924, que, como se sabe, forma parte del tesoro de joyas regalado por la reina longobarda Teodolinda a la basilica de San Juan de Monza, cerca de Milán en Italia, hacia el final del siglo sexto.

Barros Silvelo, en su famoso libro *"Antigüedades de Galicia"*, editado en La Coruña, en el año de 1875, dice que, en una de las excavaciones realizadas en las inmediaciones del célebre salto del río Ezaro, fué hallado un medallón de cobre que tuvo la galantería de dedicárselo su amigo D. Pedro Blanco, secretario del Ayuntamiento de Corcubión, haciéndolo él—a su vez—llegar a manos de D. Antonio Romero Ortiz de La Coruña, en el año de 1864.

Ese medallón de cobre despertó grandemente la curiosidad de un etnólogo argentino, Roberto Lehmann-Nitsche, quién, interesándose por una exacta reproducción fotográfica del original, se dirigió a su distinguido amigo D. Eugenio Carré Aldao, sin que de nada valieran las buenas intenciones de este señor para complacerle ya que, en carta particular, se había visto obligado a contestarle resultarían completamente infructuosas to-



La famosa gallina de oro del Tesoro de Monza.  
(Dibujo de F. Michinel).

## LEYENDAS GALLEGAS

# LA GALLINA DE LOS PITOS DE ORO

A PROPÓSITO DEL MEDALLON  
DE COBRE ENCONTRADO  
EN EL MONTE DEL PINDO

Por Francisco Mayán Fernández

das sus gestiones con estas amargas palabras que, en su comedido estilo de triste reflexión, dicen mucho contra la desidia y dejadez con qué hemos ido perdiendo aquello que más debiera interesarnos: "El paradero del medallón debiera ser el "Museo Romero Ortiz", pues según dice el propio Barros Silvelo se lo donara a D. Antonio. El Museo estuvo hasta ha poco en La Coruña, en poder de los herederos. Por un descuido lamentable del Ayuntamiento, en lugar de quedar aquí, hicieron donación de aquél a la Academia de Infantería, de Toledo. He escrito a un buen amigo que es profesor allí, y me contesta lo siguiente: "Me apresuro, de buen grado, a significarle que hemos examinado detenidamente los catálogos del Museo del Sr. Ortiz, y en ellos no consta

registrado el medallón al cual se contrae el dibujo que adjunto a su carta que contesto".

Sin disponer, pues, de otros elementos de juicio que el grabado de Barros Silvelo, describió, minuciosamente, la pieza diciendo: "Se trata de un disco circular, con el borde festonado, cuyo diámetro máximo, a juzgar por el dibujo, es de 7'7 centímetros. El espesor parece que pasa de medio centímetro. De las dos caras, la posterior debe ser lisa, pues en caso contrario se hubiera hecho mención de ella. La cara anterior representa, en relieve, un sistema reticular que sale del borde (que también es marcado como relieve). Formáanse de tal modo, unos cuantos campos ahondados. El central es hexagonal; los seis periféricos representan pentágonos, cuya base corres-

pónde al mismo borde de la pieza. Quedan intercalados entre el campo central y cada dos periféricos, pequeños triángulos (seis en total), con un adorno (al parecer en relieve), que recuerda el contorno de un abrojo. Seis triángulos, con fondo liso, hay también en la periferia de la pieza, encajado cada uno entre dos pentágonos" (Boletín de la Real Academia Gallega, tomo 13, páginas 81-86).

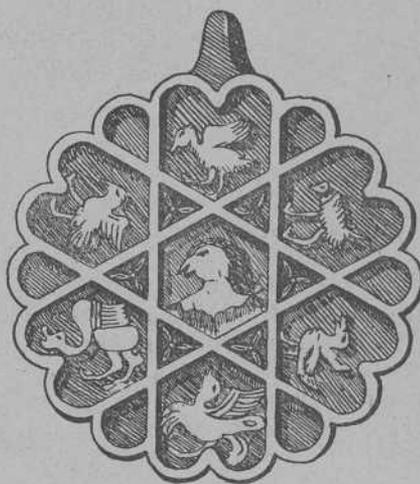
Tan docto miembro de las Reales Academias Gallega y de la Historia, interpreta el curioso conjunto del medallón del Monte del Pindo como una representación de la constelación sideral de las Pléyadas, grupo que se designa popularmente con el nombre de "*La gallina (clueca) con los pollitos*", pudiendo actualmente comprobarse esto en Francia, Grisonia, Italia, Lorena, Alemania, Inglaterra, Dinamarca, Checoslovaquia, Rumanía, los gitanos del Balcán, Siam, Cambodja, Borneo, indígenas de la Costa de Oro, y tribus de los Basari, Eve, Atakpame, Tshi, Yoruba y Hausa.

Lehmann-Nitsche se decide por la idea de que las figuras, que aparecen en los distintos campos del repetido medallón del Pindo, son los pollitos y la gallina, afirmando que, aun cuando no pueda comprobarse directamente para la Península Ibérica el uso de la designación de "*La gallina (clueca) con los pollitos*", con relación a las Pléyadas llamadas por el pueblo "*Las Siete Cabrillas*", "el bronce del Pindo, hallado en tierras ibéricas, es un comprobante directo para el uso del término que nos ocupa, otrora en estas regiones". De este bronce y del hecho de que en las antiguas colonias españolas, a donde la palabra no pudo haber llegado a no ser de España, se siga repitiendo el nombre de "*La gallina con los pollitos*", para designar el mencionado grupo astral, concluye que el medallón del Monte Pindo es antiguo y la representación de las Pléyadas como "*Gallina clueca con los pollitos*" la única conocida. Añade además que la disposición o arreglo geométrico, en forma de un hexágono, que se observa en el disco del Pindo es la misma del dibujo de las Pléya-

das, intercalado en el *Codex Vossianus* (siglo IX) de los *Ara-tea* de Germánicus, que se conserva en la biblioteca universitaria de Leiden, sin más variación que la de estar allí las Pléyadas representadas por bustos de seis mujeres, agrupadas también—como en este caso—alrededor de otra séptima central, siendo Electra la del códice y tal vez la estrella Alcyone la esquematizada en el hexágono central del disco que nos ocupa. Y como los dibujos del códice de Leiden son copias de ilustraciones mucho más antiguas, remontándose algunas de ellas al siglo tercero antes de Jesucristo (época de Aratus) ya puede figurarse el lector que, de estar relacionada con la representación que se pretende, la placa tiene, cuando menos, procedencia romana.

El señor Cuevillas ya se dió perfecta cuenta del doble problema que planteaba la tesis del etnólogo argentino y afirmó que, ante todo, es necesario ver si en Galicia llamaron o llaman a las Pléyadas "*La gallina con pitos*" y después averiguar la relación que ello pueda tener con la tan famosa forma del encanto de la Gallina, siendo de mucha utilidad el trabajo que dicho autor escribió, en colaboración con el docto arqueólogo gallego Bouza Brey, acerca de la "*Prehistoria e Folk-lore da Barbanza*", en el número 52 de la revista *Nós*, 15 de Abril de 1928.

Tal es la cuestión suscitada



Medallón o disco de cobre, encontrado en el Monte del Pindo tal y como está dibujado en la obra de Barros Silvelo (Calco de F. Mayán).

en torno al medallón o disco representado en la lámina 13 de la poco difundida obra de Barros Silvelo, en punto a la que nada decisivo podríamos añadir nosotros, por lo cual vamos a limitarnos a hacer algunas anotaciones sobre el asunto de la *gallina de los pitos de oro*, en comarcas no muy distantes del referido salto del Ezaro.

En el monte denominado de la Armada, en el sitio conocido por "AS FONTAÑAS" perdura aún la leyenda del encanto de la gallina: dicese que, por Nochebuena, sale del agujero de un manantial, allí existente, una gallina con varios polluelos, vulgares en apariencia, que se volverían de oro en manos de quién consiguiera cogerlos, cosa jamás lograda por nadie ya que la gallina, acompañada de sus hijuelos, corre por el camino del monte y, torciendo repentinamente, vuelve siempre a meterse en el agujero por donde ha salido. Es digno de anotarse que, en el trayecto final del camino de ascensión a la montaña, más allá de una pequeña capilla existen aún vestigios de dos grandes "mámoas", de unos dieciocho metros de diámetro, violadas por alguien que las creyó tumba de un general francés, pues bien conocida es, de los entendidos en estas materias, la relación existente entre los túmulos prehistóricos y toda esta jerga de dichos populares.

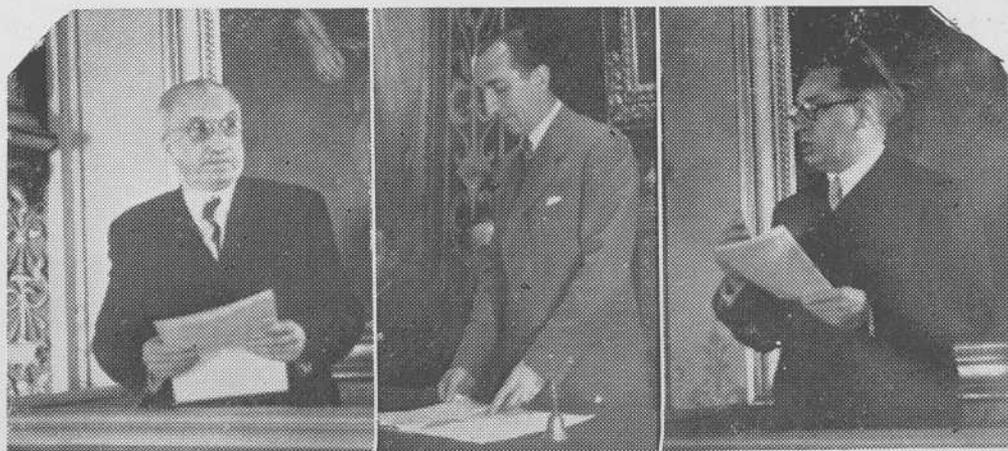
Las representaciones hechas en los seis campos del disco del Pindo no creemos sean todas de polluelos, pues bien claro está, en la tercera de ellas empezando por arriba, la imagen de un pato o "*parrulo*", como aquí les llaman, que, en más de una ocasión hemos visto criar a las gallinas en compañía de su numerosa prole. La figura segunda y aún la quinta por el mismo orden, no somos capaces de identificarlas, pero hay que desecharse—en absoluto—la idea de que sean tales polluelos los esquematizados o caricaturizados.

Sugestivas, por demás, resultan todas estas tareas de interpretación de datos suministrados por la Arqueología, pero nos parece un terreno tan de suyo resbaladizo que, dicho sea

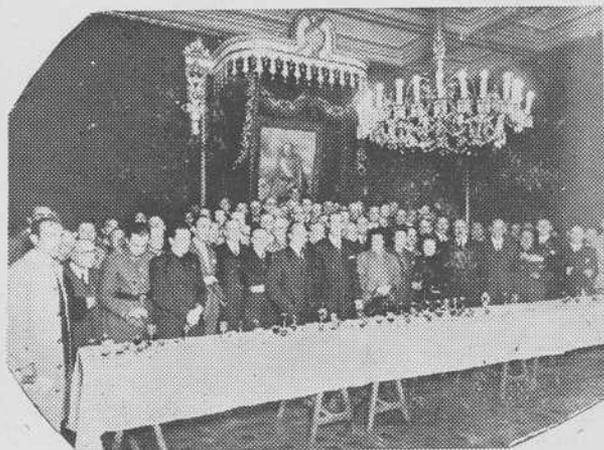
(Termina en la página 34)

# El Congreso Agrícola de Galicia celebrado en Santiago de Compostela

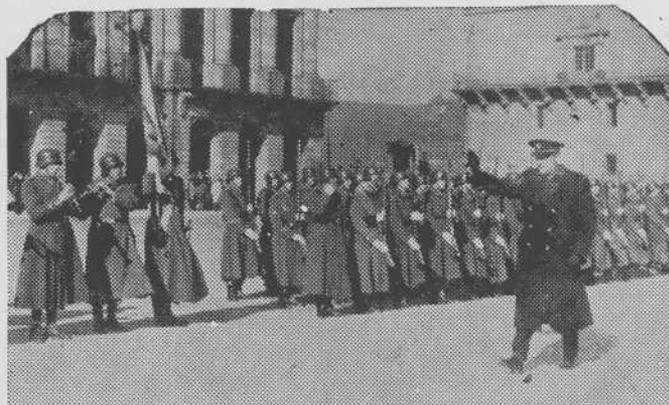
*El ingeniero Don Rafael Areses dando lectura a su ponencia.— El Subsecretario de Agricultura durante la primera sesión plenaria. El ingeniero Don Cruz Gallástegui, director de la Misión Biológica de Galicia, leyendo su ponencia.*



*Don Jesús And:eu Lázaro, jefe de sección del Ministerio de Agricultura, dando una conferencia sobre la producción de leche en Galicia. (Fotos Arturo).*



*Recepción de los congresistas en el Ayuntamiento compostelano, y el Subsecretario de Agricultura repartiendo los diplomas a los agricultores premiados en el Concurso de frutos de la tierra.*



## El Congreso Agrario de Santiago

*El Ministro de Agricultura revistando las fuerzas que le rindieron honores a su llegada a la Plaza de España. El Ministro pronunciando el discurso de Clausura del Congreso, en el Paraninfo de la Universidad Compostelana.*



## Imposición de condecoraciones

*El Jefe Nacional del S. E. U., imponiendo al Jefe del Distrito Universitario de Santiago de Compostela, José Luis Taboada, la Encomienda de Cisneros, y al Jefe Provincial del Frente de Juventudes de La Coruña la Cruz de la misma orden.*

(Fotos Arturo).



## Exposición en Betanzos

*El notable pintor orensano Vidal Lombán, acompañado de las personalidades que asistieron al acto inaugural de la Exposición de sus obras, celebrada con gran éxito en los salones del «Liceo Recreativo» de la ciudad del Mandeo.—(Foto Blaneo).*



## EL CENTENARIO DEL Padre Rosendo Salvado

---

### IMPORTANTE REUNIÓN EN TUY

EN el próximo mes de Junio de 1945 hará cien años que el P. Rosendo Salvado, monje benedictino, natural de Tuy, llegó a Roma, arrodillándose al pie del trono de Gregorio XVI. Tiene 31 años y es un hombre recio, "de ojos negros y brillantes, de noble y serena presencia, artista de extensa cultura, palabra elocuente, ágil pluma y hondos conocimientos musicales". El humilde hijo de San Benito solicita del Sumo Pontífice permiso para ir a evangelizar a los salvajes antropófagos del interior de Australia. Gregorio XVI le recibió en audiencia privada, y al comprender el incendio de fé que ardía en el corazón del frailecito gallego, elogió su propósito y le dió su bendición. "Id—le dijo—, y ganad almas para el cielo". Y el Padre Salvado fué, sin dinero, a pié por los caminos, y evangelizó toda la Australia...

Esta fecha gloriosa, que señala el arranque de uno de los más ingentes acontecimientos misionales, será solemnizado en Tuy con todo el esplendor que reclama. Con este fin, se ha celebrado hace unos días en la capital de la diócesis tudense, una importante reunión, presidida por el nuevo Obispo Dr. López Ortiz, y a la que asistieron, entre otras ilustres personalidades, el Abad Mitrado del Monasterio de Samos Dr. Gómez Pereira, el Presidente del Consejo Superior de Misiones P. Legísima, Secretario del mismo Consejo H. Manuel Rodríguez y Vicesecretaria doña Isabel Lemos, Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento de Pontevedra Sr. Ponce de León, el Gobernador militar y el Presidente de la Diputación provincial de la citada capital, Comandante militar de Marina de Vigo, Alcaldes de Vigo, Tuy y de todo el partido judicial, diversas representaciones del clero, etc., etc.

El Prelado tudense comenzó el acto, con una nota altamente simpática: citar el nombre de Rosendo Troncoso Bugarín, como organizador del homenaje que se proyecta. Bien merece la cariñosa alusión, quien, como Rosendo Troncoso, no tiene, desde hace muchos años, un momento de su vida que no haya dedicado al engrandecimiento de su amada ciudad. Su imaginación, viva y despierta, es inagotable, y a él se deben cuantas iniciativas y proyectos han redundado en beneficio espiritual y material de Tuy. Ningún acto de importancia local es posible registrar sin que el nombre de Rosendo Troncoso esté íntimamente unido a él, verdadera "alma máter" de la vida tudense en todas sus manifestaciones.

Y, como no podía menos de ocurrir, también en este homenaje al P. Salvado, corresponde a Rosendo Troncoso la parte inicial de su organización.

He aquí las propuestas del Consejo Superior de Misiones relacionadas con el proyectado homenaje que comentamos:

1.<sup>a</sup> Monumento Real, que se ha de levantar en Tuy.

2.<sup>a</sup> Monumento espiritual, por decirlo así, y que consistiría en la creación de una beca en el Seminario tudense, que lleve el nombre del Padre Salvado.

3.<sup>a</sup> Un vótor en San Martín Pinario, de Santiago, donde estudió el P. Salvado, para que sirviera de estímulo a cuantos escolares pasaran por él.

4.<sup>a</sup> Funerales en la ciudad de Tuy y en la que pronunciará la oración fúnebre uno de los abades mitrados benedictinos.

5.<sup>a</sup> Una velada necrológica, de oradores de prestigio, también en esta ciudad.

En el número próximo nos ocuparemos extensamente de este acontecimiento.

NO cuento ni conseja, sino historia. La costa de L... es temible para los navegantes. No hay abra, no hay ensenada, en que puedan guarecerse: ásperos acantilados fieros escollos, traidoras sirtes, bajíos que, apenas cubre el agua, es cuanto allí encuentran los buques si tuercen poco o mucho el derrotero. Y no bien se acerca diciembre y las tempestades del equinoccio, retrasadas, se desatan furiosas, no pasa día en que aquellas salvajes playas no se vean sembradas de mil despojos de naufragio.

Favorable para la caza la estación en que el otoño cede el paso al invierno, con frecuencia la pasábamos en L... y más de una vez sucedió que Simón Monje —alias el "tío Gaviota"— nos trajese a vender barricas de coñac o cañas de botellas pescadas por él sin anzuelos ni redes. El apodo de Simón dice bien claro a qué oficio se dedicaba desde tiempo inmemorial el viejo ribereño. Las gaviotas, como todos saben, no abaten el vuelo sobre la playa sino al acercarse la tormenta y alborotarse el mar. Cuando la bandada de gaviotas se para graznando cavernosamente y se ven sobre la arena húmeda millares de huellas de patitas que forman complicado arabesco, ya pueden los marineros encomendarse a la Virgen, cuya ermita domina el cabo: mal tiempo seguro. A la primera racha huracanada, al primer bandazo que azota el velamen de la lancha sardinera, Simón Monje salía de su casa, y así que la mar se atufaba por lo serio en las largas noches del mes de Difuntos, solía verse vagar por los escollos una lucecica, el farol de "Gaviota" que pescaba.

No era bien visto en la aldea Simón. Al fin y a la postre, mientras los demás se rompían el cuerpo destripando terrones o exponían la vida saliendo a la costera del mágil, él, en unos cuantos días revueltos, garfiñaba, sabe Dios cómo, lo suficiente para prestar onzas a rédito y pasar descansadamente el año. Además, el aspecto de "Gaviota" confieso que también a mí me parecía antipático y unas miajas siniestro... Cara amarilla, nariz ganchuda, barba saliente que con la nariz se juntaba, mirar torvo y receloso, párpados amoratados, greñas color ceniza, componían una cabeza repulsiva, aunque con rasgos inteligentes. Sin embargo, aparte de su equívoca profesión de pescador de despojos, no daba Simón pretexto a las murmuraciones de la aldea.

Puntual en el pago del canon de la renta de su vivienda, foro nuestro, servicial y respetuoso con los señores, moro de paz con sus iguales, demostraba, además, una devoción extraordinaria, desviándose por el culto de la Virgen de la ermita. Gracias a Simón, la lámpara no se apagaba nunca, sobraba la cera, y dos veces al año se celebraba en el santuario función solemne costeada por el viejo. Una de las funciones se verificaba invaria-

# Tiempo de

UN CU

P O

LA CONDESA DE

blemente durante el mes de Animas y en sufragio de las almas de los náufragos cuyos restos escupía a veces el oleaje contra los escollos o sobre el playal.

Y esta misa de Difuntos la oía "Gaviota" postrado, la faz contra el suelo, barriendo el piso con las canas, repitiendo por centésima vez la súplica de perdón de su horrendo pecado que no se resolvía a confesar, pues el que se confiesa ha de restituir, y si él restituyese, tendría que despojarse de su oro, y su oro lo tenía aún más adentro en el corazón que el remordimiento y que el temor de la divina justicia...

En la estación veraniega, mientras el mar luce sonrisas de azul, mientras el arenal es de oro, las olas fosforecen de noche y las algas flotan suavemente bajo el cristal del agua nítida, "Gaviota" olvida a ratos la historia terrible y disfruta en paz sus ganancias. Lo malo, es que llega Octubre, que el celaje se espesa en cúmulos de plomo, que gimen y rugen el viento y la resaca y que la bruma, al desgarrar sus densos tules en los picos de los peñascos, finge fantasmas envueltos en sudarios blanquecinos... Y viene el mes de los muertos, el mes en que el otro mundo se pone en relación con nosotros, mes en que la atmósfera se puebla de espíritus invisibles, en que un vaho de



# de ánimas

## UENTO

P O R

DE PARDO BAZAN

lágrimas, ascendiendo del Purgatorio, humedece el aire..., y entonces "Gaviota", a cada viaje a la playa en busca de botín, siente el terror helarle más la sangre en las venas, y sus dedos, que un día se ciñeron al pescuezo de un hombre vivo aún para acabar de asfixiarle y quitarle a mansalva el cinto pletórico de monedas, se crispan y se fijan paralizados, como si ya los agarrotase la agonía. "Confesar, restituir", sugiere la conciencia; pero el instinto repite: "Adquirir, adquirir más", y afianzando el farolillo, dejando que

la áspera brisa seque el sudor del miedo en las sienes, allá va "Gaviota" entre las tinieblas a espulgar lo que lanzan los abismos.

Bien se acuerdan en la parroquia de L...; el último merodeo de Simón fué la noche de Difuntos del año pasado. Aunque pudiesen olvidar lo que a "Gaviota" sucedió, no olvidarían la tempestad tan horrible que se llevó el campanario de la ermita y arrancó de cuajo muchos pinos del pinar que la rodea. Frenético, delirante, el océano quería tragarse la orilla; el trueno asordaba, el rayo cegaba y el empuje del vendaval parecía estremecer las rocas hasta sus profundas bases, alzando montañas líquidas que empezaban por ser una línea gris en el horizonte, luego un monstruo de enormes fauces y de ca-

bellera blanquísima galopando hacia tierra como para devorarla. Ninguna barca salió a la mar; las mujeres acudieron al santuario a pedir por los que en ella anduviesen, y como si la Virgen hubiese extendido la mano, al anochecer se quedó el viento y se adormecieron las olas. A poco, si los de la aldea no se hubiesen encerrado en sus casuchas, podrían ver la luz del farolillo de "Gaviota" oscilando entre las tinieblas por lo más escabroso de la orilla.

Al pie de los bajos que llamaremos de Corveira fijóse la vagarosa luz. Simón la había dejado en el hueco de una peña y registraba el playazo. Conocía perfectamente los sitios a donde las corrientes traen la presa, y tanto los conocía, que cabalmente había sido "allí"... Los dientes de Simón castañeteaban: ¡aquella noche de Noviembre pertenecía a los muertos!

Saltando de charco en charco y de escollo en escollo, dirigióse a un recodo del cantil, donde su mirada penetrante distinguía un bulto de extraña forma, probablemente un mueble, un lío de ropa, señal cierta del desastre de una gran embarcación. Frio espanto clavó a la arena los pies de "Gaviota" al advertir que no era sino un cuerpo humano..., el cuerpo de un naufrago. Entre las sombras blanqueaba vagamente el rostro, negreaba la vestimenta, se dibujaban y acusaban las formas...

El primer impulso de Simón fué huir. Dudó un instante. La codicia se le disfrazaba de humanidad.

—Puede estar vivo, y quién sabe si a "éste" lo salvo.

Cogió el farolillo y acercóse titubeando como un ebrio. Llegó la claridad a la cara del naufrago: un rostro juvenil, tumefacto, congestionado, helado.

—Bien muerto está...

Entonces reparó en el traje rico, en la cadena de oro que cruzaba el chaleco; el infeliz, sin duda, se había arrojado vestido al agua. Y los dedos ganchudos del "Gaviota" deslizaronse afanosos hasta los bolsillos del chaleco, repletos, abultados. Probablemente en esta tarea hizo el peso de Simón jugar los músculos pectorales del cadáver—que ya se creían inmóviles hasta el solemne día del juicio—. Sólo así se explicaron los médicos que el rígido brazo pudiera erguirse de pronto y la yerta mano caer sobre las mejillas de Simón.

A la gente de L... la explicación no le satisface; es más, no la comprende siquiera. ¿Quién mueve el brazo de un difunto para abofetear a un criminal empedernido, sino esa misma fuerza que alza en el mar la ola y agrupa en el cielo las nubes: la fuerza de la eterna Justicia?

Guardó cama dos días el tío "Gaviota": uno vivo, otro de cuerpo presente; al tercero lo enterraron. Se había confesado con muchas lágrimas y ejemplar arrepentimiento.



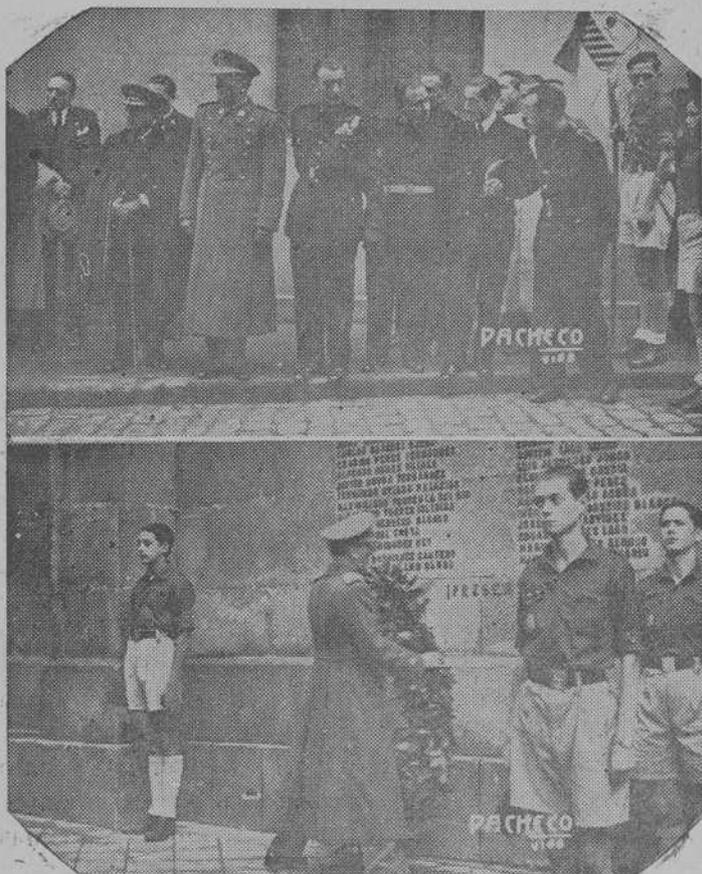


## Nuevo local para la Policía de Vigo

*Comisarios, inspectores y varios agentes del Cuerpo General de Policía de la plantilla viguesa, reunidos en una comida íntima, en el acto de inauguración del nuevo local destinado a los agentes de guardia en la estación del ferrocarril.*

## Obra Sindical del Hogar y Arquitectura

*VIGO.—El Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Ponce de León y demás autoridades y jerarquías que asistieron a la inauguración de la Exposición de gráficos de la Obra del Hogar y Arquitectura.*



## Gráficos del Día de los Caídos, en Vigo

*Arriba: Las autoridades al salir de la misa celebrada en Santiago el Mayor.—Abajo: El General Gobernador colocando una corona ante la lápida en la que figuran los nombres de un grupo de caídos vigueses.*



*Boda de la Srta. Rosita Vieiras Martínez y Don Joaquín Acosta de Andrés, celebrada en Santiago de Compostela.—(Foto Arturo).*



*Boda de la Srta. Mary López Iglesias y Don Enrique González Picón, celebrada en Santiago de Compostela.  
(Foto Arturo).*

E  
N  
L  
A  
C  
E  
S



*Boda de la Srta. M.<sup>a</sup> Dolores Villar Otero y Don Benedicto García Fernández, celebrada en Santiago de Compostela.  
(Foto Arturo).*



*Boda de la Srta. Amelia Mosteiro con el abogado vigués señor González Quijano, celebrada en Madrid.  
(Foto Archivo).*

Solemne entrada en la capital de la Diócesis,  
del nuevo Obispo de Tuy, Dr. López Ortiz



De arriba abajo: El Prelado a su paso por Redondela.—En-  
trada del Obispo en Tuy, acompañado del alcalde de la ciu-  
dad, Camarada Rosendo Bugarín.—La muchedumbre rodea  
al Dr. López Ortiz a su llegada a la Capital de la Diócesis.

(Fotos Pacheco).

Arriba: El Subsecretario de Agricul-  
tura y demás Autoridades y Jerar-  
quías presidiendo la sesión inaugural  
del Congreso en el Paraninfo.—Abajo:  
Representaciones gallegas que asi-  
stieron a las sesiones del Congreso.

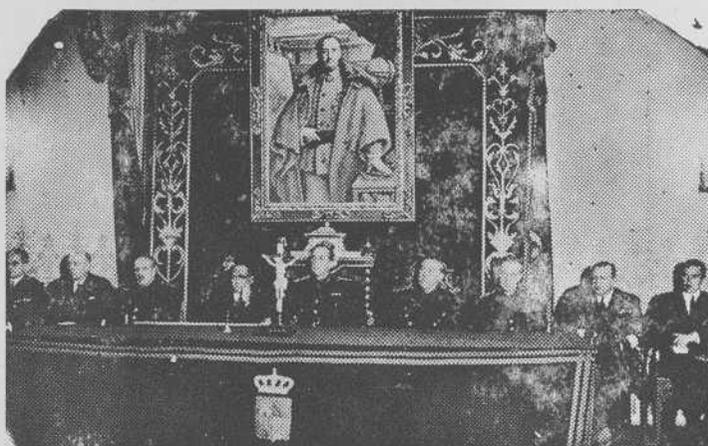
(Fotos Arturo).



VIGO.—Arriba: El Gobernador Civil y Jerarquías Sindi-  
cales al final del acto celebrado en la C. N. S. con motivo de  
la proclamación de los representantes sindicales.—Abajo: Un  
aspecto del Salón durante los discursos.

(Fotos Pacheco).

Gráficos del Congreso Agrícola de Santiago



**T**ODAVIA parece resonar bajo las bóvedas de la Catedral compostelana, la voz del Ministro de Marina, que, en el VIII Centenario de la muerte de Gelmírez, glosó la figura del precursor de la Armada española. Y en la penumbra solemne, con olor de incienso, destaca la efigie sonriente y acogedora de aquel Apóstol que arribó a las costas gallegas y cerró España al dominio de infieles. Con su gesto, parece manifestar su satisfacción por haber cambiado el estrecho mar de Galilea por estas rías de ensueño, hacia las que mira, como para contemplar a los miles de marineros entregados diariamente a la misma faena a que él se dedicó antes de ser «pescador de hombres». Conserva algo en su expresión que recuerda el ingénuo estupor con que las gentes de mar escuchan las hazañas realizadas sobre el lomo de las olas, hazañas hacia las que siente tal afición, que, aún después de muerto, navegó hasta el *finis terrae*. Sonríe, porque, los moradores de esta avanzadilla de la tierra que el Hacedor recortó

Griegos, Cartagineses, romanos y bárbaros, continuaron el tráfico marítimo. Los árabes tuvieron un dominio efímero e incompleto en nuestra región, durante el cual sus bajeles venían a recoger los tributos. En tiempo de la monarquía galaico-astórico-leonesa, los normandos intentaron varias veces invadir nuestro suelo: era preciso defender la costa y nuestro primer Arzobispo, el gran Gelmírez, estableció fortificaciones en la Ría de Arosa, de las cuales son muestra las Torres del Oeste, y ordenó al genovés Ogerio que fundase un astillero en Iria, donde se construyeron con arreglo al arte naval italiano, dos galeras birremes, primeros barcos de la primera escuadra española, con cuya intervención se logró alejar para siempre a los normandos de las riberas del Ulla.

Las naves de guerra gallegas habrían de desempeñar, desde este momento, el papel más glorioso en cuantas acciones tomaran parte. El almirante Payo Gómez Charino, señor de Rianjo, que «ganó a Sevilla siendo de moros», según indica

para surcar los bancos de Terranova mucho antes que Cabot. La magna hazaña del descubrimiento de América, fué realizada por un gallego, pues, teniendo en cuenta las rigurosas investigaciones de eruditos españoles y extranjeros, como García de la Riega, Beltrán y Róspide, Horta y Pardo, etc., y demostrada por la moderna crítica histórica la falsedad de la declaración testamentaria atribuida a Colón: «de Génova salí y en Génova nací», el lugar en que con más razón podemos colocar la cuna del Almirante, es San Salvador de Poyo.

Otros expertos marinos de nuestra tierra, habían de labrar su fama en el Nuevo Mundo. El nombre de Sarmiento de la Gamboa, va unido al del inhospitalario estrecho de Magallanes. En el mismo lugar, se distinguieron los hermanos Nodales, descubridores del cabo de Hornos. Con esto, ya se conoció un camino que lleva más allá y dejó de ser América la meta de los marinos gallegos, peregrinos de todas las rutas del mar. Mil navegantes anónimos guardan en el fondo del Pacífico o en la fosa abierta de una de sus innumerables islas, el secreto de una travesía heroica, de una valerosa lucha contra los indígenas o de una sincera amistad con ellos.

Pero no es preciso llegar a lugares del planeta diametralmente opuestos a nuestro país para destacar las gestas de Galicia en el mar. Gil de Andrade, se cubrió de laureles luchando contra los moriscos y desempeñó después el papel más importante en la batalla de Lepanto, llegando a arrebatarse el gallardete de la nave capitana turca que, como preciado trofeo, se guarda en nuestra Basílica. Poco más tarde, D. Juan Martín Recalde, nacido en nuestras riberas cántabras, es nombrado vicealmirante de la Armada Invencible y, de haber sido aceptados sus audaces planes, fruto de un valor y una pericia demostrada en múltiples ocasiones, otra suerte hubiera corrido dicha flota.

A pesar de la derrota de Lepanto, los turcos mantenían en constante alarma a toda la región con sus frecuentes incursiones a nuestro litoral. En vista de esto, Felipe IV concedió autorización para organizar la Armada de Galicia a base de ocho galeones tripulados y mandados por gallegos. Esta pequeña escuadra, duró poco más de treinta años, por tener que intervenir en multitud de combates lejos de nuestras costas. En ellas se cubrieron de gloria Pardo Osorio, Andrés de Castro, Francisco Feijóo, los hermanos Matos, etc.

Al tener que intervenir nuestra Patria en los sucesos exteriores del siglo XVIII, se distinguió el marino

## GESTAS DE GALICIA EN EL MAR

POR MANUEL FIGUEIRIDO FEAL

y festoneó de espumas para que sirviese de orla al sepulcro de uno de sus discípulos predilectos, siguen el ejemplo de su querido Patrón: como él, surcaron el mar desde los tiempos primitivos y llegaron a los países más lejanos; lo mismo que él, manejan el timón o el remo con igual dominio que la espada, y, poniendo en práctica sus enseñanzas, cerraron en todo momento el paso a la dominación extranjera.

Ya en los albores de la Historia realizaron los celtas gallegos una expedición marítima a la desembocadura del Guadiana, donde fundaron una colonia, y fueron a poblar a la lejana y verde Erin, sosteniendo después, por medio de sus rústicos barcos, frecuentes relaciones con sus hermanos de Francia e Inglaterra. Atraídos principalmente por la riqueza en estaño de nuestra tierra (modernamente se sitúan las famosas Casitérides en el litoral gallego), llegaron los fenicios y poblaron la costa de faros, entre los que subsisten el de la Lanzada y la Torre de Hércules, testigos de la gran actividad marinera de esta tierra.

la inscripción existente sobre su sepulcro en el convento de franciscanos de Pontevedra, fué el que cortó con sus naves la comunicación entre la bella capital andaluza y el barrio de Triana, hecho decisivo para la rendición de la plaza.

Con esta y otras victorias del Rey Santo y con los avances del Conquistador, el poderío musulmán en España estaba en plena decadencia. Había que evitar a toda costa la llegada de refuerzos del Africa y, para ello, era preciso que los barcos cristianos dominasen el Estrecho. Jofre Tenorio, otro almirante gallego, al mando de «27 galeras, 6 naves gruesas y algunos barcos de transporte», formaba una barrera que los infieles salvarían con dificultad. Rodeada su pequeña escuadra por las «250 velas» de la flota de los benimerines, luchó con valor sobrehumano hasta caer acribillado a flechazos abrazado al estandarte real.

Estas empresas guerreras no impidieron otra clase de expediciones. Las embarcaciones de pesca, se alejaron de nuestras plácidas rías



gallego Juan de Lángara luchando contra los ingleses en 1780 y contra los franceses en 1793. Llegó a tal altura su prestigio, que se le nombró Ministro de Marina, elevando nuestros arsenales, durante su mandato, a su mayor grandeza. También es digno de mención Mourelle de la Rúa, valiente muchacho que, sin medios de fortuna ingresó en la Marina como simple soldado y asistió a más de cuarenta combates en tres años; prestó después grandes servicios en la guerra de la Independencia y alcanzó gran fama como explorador.

No podían faltar nuestros representantes en acción tan trascendental como la batalla de Trafalgar y, en aquel infausto 21 de Octubre de 1805, el heroísmo gallego fué demostrado por Caamaño e Izquierdo, entre otros.

La ciencia náutica debe mucho a Ramón Romay, que figura entre los creadores del Museo Naval de Madrid, y a Saturnino Montojo, direc-

tor del Observatorio Astronómico de San Fernando. El Ferrolano Sotelo Machín llamó poderosamente la atención por su pericia como guerrero y navegante. Pero sobresale aún más por sus virtudes castrenses el héroe de la fragata «Numancia», el vigués D. Casto Méndez Núñez, que, en aguas del Pacífico, frente al Callao, quiso más «honra sin barcos que barcos sin honra».

Nos acercamos a nuestros días. La especial vocación de los gallegos para la navegación, hace que, de todas las regiones de España, sea la nuestra la que dá mayor contingente de marinos. La relación de sus hechos sería interminable y cualquier omisión injusta. Es preciso, pues, cortar esta rápida evocación de las gestas de Galicia en el mar, que acudió a mi mente en la propicia penumbra de la Catedral compostelana. Levanto la vista para fijarla de nuevo en la efigie del Apóstol: Continúa sonriente, previendo futuras hazañas...

*La Coruña, Noviembre de 1944.*



## PAJARITAS DE PAPEL

Los poetas debiéramos estar facultados para proceder a la detención de los prosistas que abusan de las imágenes, y darles trato de cazadores furtivos.

La escena de Don Quijote desafiando a los leones se repite siempre que un escritor envía a los críticos el libro recién publicado.

Los carteros son los únicos hombres capaces de alterar el diapason de los suspiros de todas las mujeres solteras en el sector que les corresponda.

Después de la una de la madrugada, todos los camareros merecen el dictado de «ciudadanos beneméritos», porque evitan soportándolos, que los borrachos se entretengan rompiendo focos del alumbrado público.

Muchas mujeres, para parecer raras y originales, toman «combinados» en las barras de los bares porque no les parece correcto disfrazarse de vacas holandesas.

Pasa igual con los sonetos y los viajes en ferrocarril: no se puede gritar ¡Salvado! hasta que se haya leído el último endecasílabo.

Las mujeres son como los libros de poesía ultraísta: para comprenderlas no se debe pasar del prólogo.

Decirle sinceramente «¡Te quiero!» a una mujer, equivale a emprender una travesía marítima con la seguridad anticipada del naufragio.

Al hacer por primera vez el nudo a la corbata, adopta uno el aire importante del «fakir» que ha logrado amaestrar la cobra últimamente adquirida.

Si un día las mujeres que afirman que nos aman se decidiesen a decirnos la verdad, todos los madrigales y galanterías se convertirían en pedradas.

CARLOS RIVERO.

UNA exposición de artesanía, aunque sea solamente limitada a un ámbito provincial, es siempre un motivo de sorpresa para los gustadores de arte, para los enfermos de ese mal extraño y aristocrático—cada vez más extraño y aristocrático—que se llama espíritu. Es siempre un motivo de sorpresa porque al lado de la cosa netamente artesana—el cacharro lindo, el cachivache ingenioso—surge, de pronto, la obra seria, lograda, tremendamente reveladora de que, en la oscuridad y rodeadas de la indiferencia de las gentes, laboran unas manos unguadas por el raro don divino de crear la belleza. Y no sabemos que admirar más: si la hermosura de la obra creada o la vocación terca, incansable del artista creador que, teniendo alas para el vuelo distante, se resigna—por modestia—al vuelo corto y limitado.

Así nos ha ocurrido recientemente en la exposición de artesanía celebrada en Pontevedra. Ante nuestros ojos asombrados apareció la obra perfecta y variada de un artista desconocido: Angel Mareque. Este nombre quizá no os diga nada, pero sabed que es el de un gran artista, no un artesano. Artesano, es una noble palabra llena de sabor antiguo, pero que, calificativamente, limita y Mareque tiene en sus manos un dilatado porvenir, que no dudamos en vaticinar lleno de resonantes triunfos.

Calladamente, humildemente—¡en esto sí que es un artesano!—con un íntimo gozarse en su propia obra, Mareque, polifacético maravilloso, esculpe, cincela, talla, e igual hace una cabeza en mármol, plena de serenidad helénica, como crea en madera una teoría de meigallos y tangaraños, temblorosos de esa infravida de que están insuflados los mitos populares gallegos; o talla un diminuto medallón de marfil, azabache o pizarra, con paciencia de consumado orfebre miniaturista; o cincela un cristo en bronce, dándole un moderno aire antiguo—valga la paradoja—de Cristo visigótico; o ilumina una tabla con gracia bizantina, pero todo ello sin perder su propio sello personal, dándole a sus cosas un intransferible carácter que, sutilmente, nos dice su paternidad



inconfundible y característica.

Sus facultades de superdotado lo abarcan todo. Incluso ha hecho intentos de aguafuerte y de escenografía, nada comunes. Dijérase que se dispersa, que, en un anhelo incontenido de desbordarse, vacía su mundo espiritual en todas las facetas del arte plástico.

Angel Mareque, como todo gran artista, es un autodidacta y como tal, un intuitivo de la más sensible fibra. Apenas ha recibido unas ligeras lecciones de dibujo y todo lo demás, se lo debe a sí mismo, a su constancia admirable y a su vocación irresistible, superior a todo contratiempo. Su valor de artífice no está tan solo en la técnica, en el oficio, en la manera maestra de manejar las herramientas, en los trazos vigorosos de sus tallas, en la falta de titubeo que acusan sus trabajos, sinó también, y sobre todo, en los motivos elegidos para realizar su arte. El tema: he ahí la asignatura difícil, la prueba concluyente que hace o dehace al artista. Mejor dicho, que nos muestra cuando el artista es o no es. Poco importa tener una gran técnica si no está al servicio de un espíritu selecto y profundo. Los temas de Mareque están siempre envueltos en una dolorosa y humana filosofía. Nada hay de vulgar en ello porque, aparte su gracia y signo exterior, manan un pensamiento vigoroso, pleno de originalidad en la idea. Vez sino, "Nai tola", "Meigallo", "Ruinas", "Misticismo". Detrás de cada uno de estos temas hay un fluir generoso de vida vivida, sopesada, paladeada trago a trago. No en vano Mareque es un hombre que ha venido de abajo, de la entraña pura del pueblo, subiendo al mundo luminoso del arte,

## Revelación de un gran artista gallego

por la cuesta más dolorosa y empinada.

Al llegar aquí, es curioso observar las afinidades que, en ciertos aspectos, tiene Mareque con otro gran artista gallego: el pintor Laxeiro. Ambos son un producto neto del instinto. Laxeiro es también un hombre del pueblo, un campesino de la montaña y por ende, su arte está impregnado, como el de Mareque, de ingenuos mitos, de ancestrales creencias, de vagas supersticiones populares. Los dos son primitivos, barrocos, fuertes y delicados a un tiempo.

Tampoco es una casualidad el hecho de que Mareque haya nacido en Compostela, sino un detalle significativo y casi obligado. De allí tenía que ser forzosamente y no de otro lugar cualquiera. Allí tenía que nutrirse su adolescencia, para después poder darnos su arte. La imaginería compostelana, con su solera de siglos, surge espontánea, como el agua en la roca, porque la ciudad jacobea, es ya toda ella una milagrosa obra de arte, propicia y acojadora que pule el alma e incita al vuelo alto del espíritu.

*ENVIO:* A la Excma. Diputación de Pontevedra que por su amor al arte y por su apoyo decidido a los artistas, ha merecido público y justo homenaje a su labor generosa, van dedicadas estas líneas. Angel Mareque, aunque nativo de Santiago, es vecino de Vigo desde hace veinte años. Su carrera necesita el apoyo oficial, no solo por lo que significa de ayuda económica, sinó también y principalmente por lo que tiene de reconocimiento a los valores de un hombre excepcionalmente dotado para el arte.

CELSO DE CELA

«El Ribadaviense», semanario independiente, que se publicaba hasta hace poco tiempo en Ribadavia, daba cuenta del fallecimiento de un niño de tres meses en estos términos:

«Por su simpatía y clara inteligencia, la preciosa criatura era el encanto de sus padres.»

¡Qué precocidad! ¡Y aun hay cretinos que no creen que Pepito Arriola tocaba el piano a los cuatro años como los propios ángeles!

Hace poco más de un mes, embarcó en Vigo, acompañado de su hija, el representante de España en la toma de posesión del Presidente electo de Cuba, rumbo a La Habana. «El Pueblo Gallego», publicó aquel día una fotografía en que aparecían los distinguidos viajeros sobre la cubierta del barco, con este pie:

«El representante de España en La Habana, acompañado de su hija, ABORTO del «Magallanes».

No sabemos que concepto tendrán de la belleza femenina los linotipistas del colega vigués; pero a nosotros, si la fotografía no miente, nos pareció una chica monísima.

La Delegación Nacional de Prensa editó, recientemente, un Anuario de la Prensa Española, el que, entre otros datos interesantes, contiene un índice general de todas las publicaciones periódicas.

Naturalmente, nuestra modesta publicación figura también en dicho libro. Pero nos hemos hecho un pequeño lío: no sabemos, realmente, donde nos hallamos. Juzguen ustedes por sí mismos:

«FINISTERRE, revista de Galicia. Director-proprietario, Emilio Canda. Se edita en PONTEVEDRA (LA CORUÑA)».

¡...!

# CAZA DE GAZAPOS

Las erratas constituyen una endemia crónica, contra la que son inútiles los más diligentes y vigilantes cuidados. A todo corrector de pruebas se le escapa una errata, alguna vez, por mucha conciencia que ponga en su cometido, para desesperación y tormento del autor de las cuartillas. —«Yo me moriré de una errata», solía decirle Barbey D' Aurevilly a su editor». —Hay, además, lo que se conoce, vulgarmente, por «gazapo»; esto es: errores, mayúsculos o minúsculos, que cometen con cierta frecuencia cuantos se dedican a escribir para el público, aun los más cultos y prestigiosos.

Pues bien: a denunciar y comentar públicamente toda clase de gazapos—erratas y errores—se crea esta nueva sección en nuestra Revista. Todos aquellos que sientan aficiones cinegéticas de este género, pueden comenzar la caza de gazapos y enviarnos las piezas cobradas. Mensualmente se premiará con VEINTICINCO PESETAS al que nos remita el mejor gazapo a juicio de nuestra Dirección. No se admiten gazapos anónimos, es decir, sin documentación: todo envío debe acompañarse, inexcusablemente, con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, indicando título de la publicación y fecha del ejemplar en que «saltó» el gazapo.

Para empezar, y como muestra, he aquí algunos gazapos que recordamos de memoria:

Cuando Renán lanzó su rotunda definición «Traductor, traidor», se refería, ciertamente, a lo mal parado que sale el estilo original al ser vertido a otro idioma. Pero no contó, además, con los gazapos. En una traducción de la novela inglesa «Pared por medio», de cuyo autor no queremos acordarnos, puede leerse este primer párrafo de su primer capítulo:

«Era un 15 de Diciembre. Por esta causa veíase el júbilo reflejado en todos los semblantes, pues solo faltaba UNA SEMANA para que fuese Navidad».

Nos parece muy justificado ese júbilo general. Que la Navidad se adelante de un modo tan insólito es un fenómeno que no ocurre todos los días.

Entre los corresponsales informativos de los pueblos, hay alguno capaz él solo de llenar esta sección durante meses y meses. En el decano de la prensa regional, «Faro de Vigo», se insertó hace días una nota necrológica, enviada por su corresponsal en una villa, de la que extraemos este párrafo:

«El mucho mundo que había recorrido, le impedía formular juicios duros. En los casos más molestos no pasaba de la ironía».

He aquí el secreto de la convivencia humana: recorrer mucho mundo. Así se explica que la gente que no se ha movido de su casa, en toda su vida, sea tan maldiciente y tan mordaz.

En un antiguo ejemplar de «Faro de Vigo», leemos esta deliciosa noticia de su corresponsal en Carballino:

«Un buen recreo.—Para recreo de sus hijos, el entusiasta industrial vigués don Fulano de Tal, ha adquirido varios caballos, una tartana tirada por un caballo, y una piragua para pasear por el poético río Arenteiro, lo que anima mucho y admiramos todos los carballineses el simpático proceder de este ALTRUISTA forastero, que no perdona medios para que a los suyos no les falte nada de este delicioso veraneo en Carballino.»

Pasando por alto lo pedestre de la redacción, si eso es altruismo que venga Dios y lo vea.

Del citado colega y de la misma rancia colección, copiamos la siguiente noticia:

«De viaje.—Regresó de Madrid nuestro convecino don Fulano de Tal, después de haber sido operado por el Dr. Pelaez, por padecer úlcera crónica callosa perforante de curvatura menor del estómago, con fuerte Hiperclorhidria. Se le ha practicado la resección de la úlcera con la Gastropilorectomía con técnica Haberer-Polva-Pelaez, previa anestesia raquídea. Ha sido dado de alta a los diez días.»

Al curioso lector que desee conocer más detalles, le recomendamos se matricule en la Facultad de Medicina.

TENEMOS enfrente de nuestra residencia veraniega la casa en que nació el ilustre poeta gallego Manuel Curros Enríquez. Es un edificio de sólida construcción emplazado en uno de los más típicos barrios del Celanova viejo. En la actualidad esta calle, que lleva el nombre del poeta, se halla en período de urbanización. Sin embargo, el núcleo de la villa se va desplazando a lo largo de las carreteras y este sinecismo convierte los barrios antiguos en zonas de importancia secundaria. Pero para nosotros—gallegos a ultranza—esta parte de la villa conservará siempre un interés excepcional, porque guarda el secreto de la vida de una de las figuras más egregias de Galicia.

Esmaltan la fachada de la ilustre mansión dos lápidas conmemorativas que aluden a datos biográficos del poeta, donadas por los orensanos del «Centro Gallego» de Cuba y por el «Coro de Ruada» de La Coruña, prestigiosos organismos que han sabido tributar, en todo momento, el merecido homenaje a nuestros valores.

En esta casa se desarrolló la infancia del poeta al calor del cariño familiar. Nos imaginamos sus correrías infantiles y sus primeros balbuceos como poeta. En este aire tibio de estío parecen volar sueltas, todavía, las estrofas de su lira, el ritmo exaltado de sus cantos y un extraño sentimiento de nostalgia nos invade. Pensamos en sus luchas, en su tragedia y en el terrible sino de su vida tormentosa. Sobre todo, el poeta sintió con eléctrica pasión el destino de Galicia, a cuya exaltación y defensa dedicó gran parte de su vida. Los hombres deberían medirse más que por sus ideas por su sinceridad ante los grandes problemas y en esto fué Curros un ejemplo sin plural. Conocía de las miserias de una sociedad desintegrada, sabía de las desventuras de Nuestra Tierra y la amó tan intensamente que constituyó para él un motivo de constante inspiración.

Esta circunstancia debería ser valorada justamente en todas sus dimensiones, dejando aparte otras circunstancias de tipo ideológico. Porque todo es episódico menos el genio. Por eso al contemplar la casa donde vió la luz por vez primera este gran poeta gallego y comprobar el estado de abandono en que se encuentra, nos ha embargado una profunda pena. El aspecto exterior del edificio da a denotar una incuria lamentable y el interior se encuentra en pésimas condiciones.

Ninguna cosa desprestigia tanto a los pueblos como la de ser ingratos para sus bienhechores. Por eso llamamos la atención desde estas columnas para que se tomen, por quien corresponda, las medidas oportunas, pues mal podemos amar a Galicia si nos olvidamos de un deber cívico tan elemental como el de honrar la memoria de nuestras mejores glorias.

## INGRATITUD

# LA CASA DE CURROS ENRIQUEZ



P O R

A M A D E O V A R E L A

## AGUAFUERTE

Relámpagos, heraldos rojos de la tormenta,  
graban su geometría en un cielo sin tono.  
El mar brama giboso, el trueno se amedrenta,  
y los perros del viento ululan con encono.

La noche se retuerce en agonía lenta  
en su lecho de sombra saturado de ozono,  
cárdena de puñales de luz, en la cruenta  
diástole de su negro corazón de abandono.

Sólo el faro se yergue solitario y silente,  
con su parda silueta de fraile penitente  
y su turbia pupila dilatada de espanto.

En el mar, cementerio de las naves veleras,  
entrechocan sus bolas de marfil calaveras  
con las cuencas vacías, abrasadas de llanto.

## SALVE EN POYO

Convento mercedario. Maitines.  
Voces veladas en la paz del coro.  
La escala de Jacob, el rayo de oro  
prendado del la unción de los latines.

La tarde al fin. Alados querubines,  
artífices del órgano sonoro;  
y un ruiñeñor sentimental, canoro,  
llorando su nostalgia en los jardines.

La Salve, en el sollozo de los plantas,  
que la fibra cordial conmueve y hiere  
con la armonía augusta de sus cantos

a la Madre de un Dios, que de amor muere.  
Y en la nave crucial, fantasmas blancos  
deshojando el latín del «Miserere».

J A C O B O J . R E Y P O R T O

## SAHUMERIO

Claroscuro, penumbra de la tarde tranquila.  
De la brega diurna vuelven los arrieros.  
Dialogan en los campos la campana y la esquila,  
mientras la noche cuelga velones de luceros.

La humosa serpentina, anillada, se afila  
en la hoguera crucial, linde de los senderos.  
Los pinos encapuchan sus siluetas lila,  
como frailes menores silenciosos y austeros.

Y baja de los montes, con rumor de plegaria,  
ungida en la serena majestad de la hora,  
sombria y sibilina, huérfana y solitaria,

la voz de alguien que reza y que suspira y llora,  
en el regazo frío de la tierra gregaria  
regada de sudores: soberana y señora.

## CREPUSCULO

El rojo sol, como un inmenso hostiario,  
—rubi de resplandor sobre los mares—  
eleva su viril en los altares  
donde las nubes son su lampadario.

La tarde, desangrada en el sudario  
bermejo de sus fulvos luminaires,  
incendia las antorchas estelares:  
carbúnculos de un lírico incensario.

Corporales de espuma submarina  
extienden su blancura en la hialina  
diafanidad del mar efervescente.

Y en el misterio augusto de la hora,  
la montaña lejana se decora  
con los vivos carmines del poniente.

S  
O  
N  
E  
T  
O  
S

## S O L

Ríe alma que la mañana  
es un banquete de amor,  
en la mesa del paisaje,  
con los manjares del sol.

Vamos al banquete, vamos ..  
tu grandeza y mi canción.

Mira al pino, muy sereno,  
muy tranquilo, muy señor,  
en la mesa del paisaje  
con los manjares del sol.

—Serenidad en el pino:  
hoy el aire está sin voz.—

El arroyo, que es un niño,  
de entusiasmo se embriagó  
y ríe... ríe en la mesa  
con los manjares del sol;

ríe y... porque es un niño,  
un niño como era yo.

La pradera, que es coqueta,  
por gracia se engalanó  
con manto de oro, rocíos,  
verde, sonrisas y flor...

—En el espejo del río  
se compuso y miró.—

Las corredoiras sacuden  
su tristeza y su dolor;  
la brisa juega a caricias  
con los árboles, y son

los pájaros los cantores  
en el banquete del sol.

## ESTAMPAS GALLEGAS

# Cambiantes del Otoño



V I Ñ A S  
C A L V O

## LLUVIA

La tarde está muy triste,  
fría, llorosa y pálida;  
el viento azota e inclina  
con su azote a las ramas.

El viento chilla, corren  
las nubes desmandadas.

Tiemblan los pinos, serios  
parece que se enfadan,  
se inclinan pero vuelven  
a su postura extática.

—Los pinos son románticos  
que sueñan y no cantan.—

Se amontona el follaje,  
ya se deshace, escapa.  
El río no espejea,  
ni murmura, ni ama.

¡Qué serio pasa el río!,  
lleva sucia la cara.

Calló la voz del viento,  
y un tejido de lágrimas  
lo envuelve todo, y todo  
tiene una forma vaga;

esa forma de lo  
que ha sido y ya no es nada.

El suelo es una inmensa  
y movediza lámina  
que forma chispas al  
romper las gotas de agua.

# LIBROS

## «MARGENES VELADAS», de la nueva poetisa gallega Pura Vázquez

Acaso en Orense se esté madurando una agrumada de poetas jóvenes, que algún día será orgullo de la ciudad hermosa.

Por ahí anda, entre muchachos, poesía inédita de rica qui-latería. Esperamos ilusionados su plena floración.

De este grupo se adelanta hoy animosa una poetisa: Pura Vázquez, portando en sus manos un libro cándido de estrena: «Márgenes Veladas».

Yo comprendo el temor de sacar a claridad la íntima poesía, de suyo recatada, y la ansiedad de observar el gesto de los que la acarician y la besan. Mas Pura Vázquez puede estar satisfecha de esta inquerencia primera: todo el mundo sonrió con agrado a las brisas iniciales de sus poemas.

Y es que sus versos, inocuos o graduados, están todos contenidos en encaje diáfano de cristal sonoro, cuyos bordes anuncian, al beber, una música más sugestiva que el frescor del agua inocente o que el calor del vino embriagador.

Quizá ningún poeta contemporáneo posea una intuición musical superior a la de esta joven poetisa gallega: Sus palabras no parecen haber sido puestas por una pluma, si no posadas a un azar milagroso, por instinto de las mariposas del verbo:

«Un claro azucenal, y mi alegría,  
trocando su sonata en cascabeles».

Ya sólo por la gracia y la virtud de la forma las palabras de «Márgenes Veladas» producen la catarsis y levantan el vuelo...

Ordinariamente, primero se da la emoción del roce con lo infinito y luego la de la forma como cola luminosa de la estrella; mas aquí ha sido lo contrario: se busca el corazón del cometa nadando por la nebulosa nacarada de la cabellera. Esto, que si bien, como digo, contenta y perfuma, produce un poco la inquietud de lo inconcreto, que aunque similar, no es igual a la emoción de lo infinito.

En las rutas de lo infinito es donde se encuentra ya la auténtica Poesía: ya a lo largo, ya a lo ancho, ya a lo alto.

No obstante ser lo que más subyuga en la poesía de Pura Vázquez, para aplicar los labios, la gracia y el labrado del ánfora, no hay que creer que en su seno no guarda licor con esencia poética.

El tema del amor es su perpetuo ritoricello y el amor tiene en su fondo un rico contenido de eternidad (poesía larga) y la eternidad es una de las dimensiones de lo infinito, en cuya

meta la Poesía ontológicamente existe.

Mas lo infinito puede y debe buscarse también a lo ancho, en el otro amor a las ramas de los seres del árbol de la misma creación, y sobre todo a lo alto donde Dios está.

Para evitar el manismo Pura Vázquez debe intentar los otros modos sustanciales poéticos, y, cuando un día logre afianzar su pensamiento y su sentimiento en vocación irrevocable de infinito, aquel día se habrá colocado en la cima, junto a los grandes poetas nacionales.

Porque, repito, Dios ha derramado a cataratas sobre su cabeza la gracia del instinto del hablar melodioso y alado.

Vengan, pues, nuevas maneras, mientras nosotros, sus paisanos, comenzamos a tejer laurel para su cabeza.

JOSÉ LUIS PARENTE.

## ESCENARIO

### EL VERDUGO SENTIMENTAL

*Nosotros tenemos el garrote, los yanquis la silla eléctrica, los ingleses la horca... El pueblo británico, atrevido en sus empresas y su filosofía, es muy conservador en sus costumbres. Allí los jueces usan pelucas como en los tiempos de Shakespeare. Los testigos prestan juramento sobre la Biblia, los ujieres llevan mazas y los asesinos son atentamente invitados, como durante la Edad Media en otros pueblos, a bailar el charleston al extremo de una cuerda encebada. Ahora se ha suprimido la «mise en scena». La ejecución se efectúa casi a puertas cerradas en el patio de la prisión. Y los detalles se han perfeccionado mucho. Ahora se coloca al condenado sobre una trampa, se le pasa por el cuello la cuerda siniestra, la trampa cede y el infeliz cae en el vacío.*

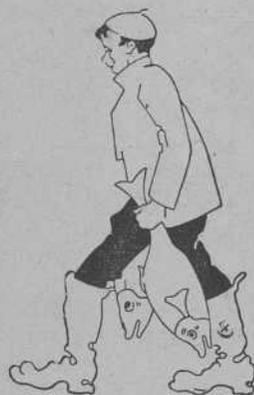
*En el momento de ir a ajusticiar una mujer, el verdugo de Londres, John Bellis, sintió remordimientos por primera vez en su vida. Matar a un hombre, todavía puede pasar. Es un igual. ¡Pero una persona del otro sexo! En resumidas cuentas, John Bellis presentó la dimisión, que le fué aceptada, pero a partir de esto comenzaron sus desventuras, pues para un verdugo no es nada fácil tarea hallar un empleo. Con este designio se presentó al dueño de un restorán.—Tiene usted buen aspecto—, le dijo el patrón—y aire honrado. Me puede servir para mi negocio. ¿Quiere mostrarme sus documentos? ¿Cómo? ¿Qué ha sido verdugo? ¡Fuera de aquí! ¡Iba usted a atraer la ruina sobre mi casa!*

*Ya veis las tristes consecuencias que le ha acarreado al tierno John Bellis su extremada sensibilidad.*

*Por fin, el sentimental verdugo encontró un empleo en cierto teatro donde se representaban dramas muy negros. Las inglesas, tan rosadas y tan rubias, demuestran un gusto extraordinario por los dramas negros. Dramas llenos de sangre, de lágrimas, de crímenes... pero en los que todo acaba bien. La virtud es recompensada, y el crimen castigado. El criminal es ahorcado. ¿Y por quién? Por el ex-verdugo sentimental. El hambre le ha obligado a aceptar el simulacro de cuelga. ¡Plegue al cielo que no tome su nuevo oficio demasiado a lo vivo! Si estuviéramos en el lugar del colgado no las tendríamos todas con nosotros.*



# CORREVEDILE



SE hablaba en una tertulia de una «tasca» de Celanova de las caprichosas y extrañas variaciones atmosféricas que, desde hacía algún tiempo a esta parte, experimentaba frecuentemente el tiempo, como si el clima se hubiera vuelto loco de pronto.

Entre «chiquita» y «chiquita» de Ribero, cada contertulio echaba su cuarto a espadas, tratando de inquirir la causa del aparente fenómeno, que de tal modo trastocaba el barómetro, registrando lluvias abundantes en el verano y calor excesivo en el invierno:

—Yo creo—resumió uno—que el cambio del tiempo obedece a la influencia que los bombardeos ejercen sobre la atmósfera.

En un rincón, ante su taza de tinto, asistía en silencio a la erudita discusión, un popular personaje, que terció diciendo, como compadecido de la ignorancia de los otros:

—¡Pero como non vay a chover no verano e facer calor no inverno, si con tanto adiantar a hora, resulta que Enero ven a ser Agosto!



EN la antigua sociedad recreativa pontevedresa «Gimnasio», ya desaparecida, se hizo famoso un contumaz «mirón», espectador de todas las partidas de juego. Sin faltar ni un solo día, llegaba después de comer, tomaba su café, y se instalaba inmediatamente junto a la primera mesa en que había comenzado una partida de chamelo.

Las continuas indirectas-directas que le lanzaban los jugadores para sacudirse del lado al asiduo «gafe», resultaban inútiles, primero porque el mirón no se daba por aludido, y segundo porque a poco se quedaba profundamente dormido en su silla,

poniéndose a roncar como un bendito.

Un día se le ocurrió a alguien dar al imperturbable mirón una lección que se juzgó por unanimidad definitiva. Esperaron a que se quedase dormido, siguiendo su costumbre; luego, cerraron herméticamente todas las puertas y ventanas, quedando la sala por completo a oscuras; después, comenzaron a armar gran alboroto, fingiendo que seguían jugando:

—¡Seis doble!

—¡Cierro a blancas!

—¡Paso!

El ruido despertó a nuestro personaje, que se quedó de una pieza al verse en la más absoluta oscuridad.

—¿Pero cómo juegan ustedes a oscuras?—exclamó extrañado.

—¿Cómo a oscuras?—le contestaron.—Usted está soñando.

Y continuaron:

—¡Tres cinco!

—¡Blanca doble!

—¡As seis!

Y, de pronto, dominando el alboroto de los jugadores, se oyó la voz angustiada del mirón, clamando:

—¡Me he quedado ciego! ¡Dios mío! ¡Me he quedado ciego!



UN amigo nuestro, que vivió muchos años en Montevideo, nos envía el siguiente «Correvedile», del cual asegura ha sido autor:

Por lo visto, en medio de la moderna instalación de todos los servicios urbanos de la gran ciudad uruguaya, se conservaba en aquella época el anacronismo de una línea de tranvías arrastrada por caballos.

El hecho insólito, que respondía a motivos de negocio inconfesable, trascendió a la Cámara de los diputados, siendo combatido duramente. Uno de los diputados, que tenía algo que ver con el supuesto negocio, pidió la palabra para defenderse del ataque:

—«Señor presidente: nosotros no es que «quiéramos» ir contra la «civilización», pero teniendo presente que una de las riquezas del «país» es la ganadería, y destacando por excelencia la caballada, si nosotros suprimimos la tracción a sangre y le metemos la tracción eléctrica, ¿qué haremos después de nuestros «pobresitos» caballos?»

Y nuestro «colaborador», que se encontraba en la «barra», gritó:

—¡Hágalos «deputados»!!



CON ocasión de la llamada a filas de un reemplazo, a cierta familia de una aldea cercana a La Estrada le correspondía incorporar a su primogénito, rapaz que nunca había descollado, precisamente, por su viveza.

Sus padres, en el afán de «librarle de quintas», decidieron ir a consultar a Don X, a «vila», llevándole de presente dos hermosos capones y una buena «tira» de tocino, con lo que no dudaban sus consejos serían tanto más eficaces.

Llegado el rapaz a la Caja, alegó, siguiendo «instrucciones», ser completamente sordo.

Le sometieron a un detenido reconocimiento, y le hicieron un sin fin de pruebas de las que el rapaz, dispuesto a no oír el mayor cataclismo, salió del todo airoso, dejando en la mayor desorientación al médico, que dicho sea de paso no creía en su sordera.

Cuando el mozo ya se retiraba, triunfante, el médico dejó caer a espaldas de aquél una pieza de cinco pesetas. A su ruido, el rapaz continuó su marcha imperturbable y ya en el umbral se volvió y dijo:

—Je, je. Creía vostede que iba a picar ¿eh?

# GOLADA

## Labor municipal

La Corporación que, desde Febrero de 1940, rige los destinos del Ayuntamiento de Golada, es la siguiente:

Alcalde, Don Matías Fernández Fernández.

Concejales: Don Jesús García Vázquez, Don José Benito Negro García, Don Gerardo Lamela Méndez, Don Manuel López Torreiro, Don Manuel García Torreiro, Don Daniel Vázquez Vázquez, Don Andrés Otero González, Don José María Otero Fernández y Don Amelio Ferro Núñez.

Desde los primeros momentos de su toma de posesión la preocupación fundamental de la nueva Gestora ha sido el saneamiento de la hacienda municipal que actualmente se encuentra en estado muy floreciente.

Otra de sus principales inquietudes, es el aspecto urbanístico, construyendo un puente sobre el río Arnego, que une el Ayuntamiento de Golada con el de Cruces (antes Carbia). Se llevó a cabo el arreglo de gran número de caminos vecinales, cuyas necesidades dejaban sentir hace tiempo.

Tiene en proyecto la Corporación la construcción de una Casa-Cuartel para la Guardia Civil; dos fuentes, una en Golada y otra en la parroquia de Ventosa.

Se ha acordado en un pleno de la Gestora requerir la presencia de un arquitecto, al objeto de levantar un plano de urbanización de la capital del Municipio, determinación muy acertada dado el incremento que va tomando éste de día en día.

Se interesó, así mismo, del Ministerio de Obras Públicas, la construcción del trozo de la carretera de Osera (Orense) a Ponte-Ledesma (Pontevedra), en su parte correspondiente a dicho Municipio.

También se solicitó de la Diputación provincial, y con cargo al presupuesto extraordinario de obras, la construcción de los caminos vecinales de Berredo a Brántega; de Berredo a Trabancas; de Ventosa al límite del Ayuntamiento de Lalín, en la parroquia de Gurgueiro, y de Golada a Gurgueiro.

Se halla en construcción un salto de agua en el río Arnego, que proveerá de energía eléctrica al Ayuntamiento y al de Antas de Ulla (Lugo), así como parte de los Ayuntamientos de Lalín y Monterroso (Lugo), esperándose que se hallarán en condiciones de explotación en el próximo año de 1945, y cuya obra realizan los propietarios D. Jesús Blanco Amor, vecino de Golada, y D. Germán Fente, vecino de Antas de Ulla.



*El camarada Matías Fernández Fernández, Alcalde de Golada.*

La principal configuración del municipio es mesetaria, estando enclavado en el corazón de Galicia, bañado en su parte Este por el río Ulla y por el Sur con el río Arnego, limitando con las provincias de Lugo y Coruña.

La vida principal del municipio es la agricultura y la ganadería, produciendo centeno, maíz, patatas y algo de trigo.

Cuenta con tres ferias, el 26 en la parroquia de Brantega, el 28 en Ventosa y el 12 en Golada, siendo ésta una de las principales ferias de la región, en la que se hacen grandes transacciones de ganado vacuno y caballar, y, antes de su intervención, de cereales y tubérculos.

Por falta de vías de comunicación dentro del municipio se encuentra sin explotar una de sus principales riquezas, la madera. Se está montando actualmente en la parroquia de Berredo por D. Ramón Sarandeses Sobrado, una fábrica de aserrar, que dará gran impulso a la vida industrial del municipio; y por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos se proyecta instalar una fábrica de industrialización de la leche, una de las principales riquezas del Ayuntamiento.

M. FERNÁNDEZ.

# GRAFOLOGÍA

P O R E G O

*Gonzalate.* (La Coruña).—Sentido del orden muy acusado. Espíritu tranquilo, sosegado, bondadoso. Delicadeza de maneras. Modesto y sencillo. Prudente y veraz. Reflexión antes de tomar cualquier decisión. Sensible y afectuoso. Codicioso. Imaginación e idealismo. Escasa energía; debilidad de carácter; falta de voluntad. Tímido e irresoluto. Deseos de alcanzar un fin soñado.

*Paula.* (Vigo).—Carácter débil e impaciente. Sentimiento del deber. Deseos instintivos de mandar, de ser obedecida. Dominio del espíritu sobre la materia. Perezosa. Afán, tal vez involuntario, de aislamiento aristocrático. Tendencia a la utopía. Imaginación. Rasgos de egoísmo. Instrucción muy descuidada.

*Sally.* (Noya).—Espíritu desconfiado, cauteloso, metido en sí mismo. Contrastes de instintiva elegancia y distinción con manifestaciones de vulgaridad. Acusada impaciencia. Síntomas de neurastenia. Afición a discutir. Sagacidad, viveza. Fácilmente irritable e impresionable. Activa. Impulsiva.

*Don Quijote.* (El Ferrol del Caudillo).—Su temperamento no responde, ni mucho menos, a su seudónimo. Prosaico, materialista, vulgar. Falta de imaginación. Ausencia de idealismo. Tacaño hasta la exageración. Afán desmedido de lucro. Incisivo, malhumorado, irónico. Trato difícil. Orgulloso y egoísta.

*Jeloya.* (Pontevedra).—Imaginación desbordante. Rasgos de rareza y extravagancia. Vivo entusiasmo. Deseos de independencia. Impaciente. Reflexiona antes de decidirse. Egoísta. Vanidosa. Afán de deslumbrar. Presumida y despótica. Pródiga sin generosidad; es decir: espléndida para ella y fría y dura para los demás. Confusión de ideas. Intrigante. Don de disimulo. Poco sincera. Sentido de la armonía y de la estética; pero apática y descuidada. Habilidad artística.

*Menina.* (Lisboa).—Sensibilidad manifiesta. Exquisitez casi enfermiza. Maneras aristocráticas. Elegancia y distinción. Generosa. Grandemente distraída. Inteligente y culta. Vanidosilla. Amor a los elogios. Afán de viajes. Curiosísima.

*Huesos.* (Pontevedra).—Deseos muy señalados de independencia. Aspiraciones que rayan en la ambición. Signos de neurastenia. Piensa las cosas antes de llevarlas a la práctica. Afán de mandar. Muy impaciente. Espíritu

crítico e irónico. Intuitiva. Carácter desconfiado. Marcada inclinación a la utopía. Versatilidad. Alegre actividad. Amor al lucro. Descuidada y despreocupada.

*Feuchina.* (Noya).—Síntomas inequívocos de neurastenia. Cautelosa y desconfiada. Carácter exagerado. Ausencia de idealismo. Excéptica. Rasgos de sumisión y modestia. Aprovechada, rozando la avaricia. Falta de gusto artístico.

*Lili Marlen.* (Pontevedra).—Talento. Inteligencia viva. Facultades equilibradas. Signos de elegancia y distinción. Energía. Espíritu de iniciativa. Decidido. Perseverante. Activo. Señales de egoísmo. Prudente. Veraz. Sencillo. Acusados rasgos de sociabilidad y cortesía. Dominio sobre sí mismo. Sentido de la estética: amor a la corrección, al orden. Cultura. Afición a la poesía. Temperamento alegre. Impaciente. Juicio claro.

*Mariquita Pérez.* (Lugo).—Gustos estéticos; carácter expansivo hasta la locuacidad. Voluntad sumamente perseverante. Mucha constancia en afectos y en ideas. Afán de dinero. Temperamento económico. Apasionada. Vehemente. Muy sensual.

*Gretchen de Clerman.* (Pontevedra). Educación mediocre. Falta de cultura. Rasgos de vulgaridad y ramplonería. Ausencia absoluta de gustos artísticos. Tacaño hasta la avaricia. Timidez; espíritu cohibido. Franca por conveniencia. Carácter desigual.

*La Mujer X.* (Pontevedra).—Muchas gracias por tus elogios. Desde luego, procuro decir la verdad, por muy amarga que sea, respondiendo con absoluta sinceridad. Pero no temas: afortunadamente, de tí no puedo decir más que cosas agradables. Tales como: bondad, delicadeza, exquisitez. Temperamento artístico. Generosidad. Imaginación soñadora. Carácter alegre, expansivo. Muy sensible a todas las desgracias ajenas. Miedosa. Fácilmente impresionable. Sencilla y modesta. Ordenada hasta la minuciosidad. Predilección del espíritu sobre la materia. Educación superior. Inquietudes intelectuales.

*Amapolo.* (Pontevedra). Afición a discutir. Polemista agudo y mordaz. Cultura. Genio vivo. Imaginación rayana en la fantasía. Materialista. Comodón, despreocupado. Afición a la vida muelle y confortable. Perezoso.

## De casi todo un poco

### Torneo de preguntas

1.—¿Quién fundó y cuándo el Monasterio de Osera?

2.—¿Cuál es el origen del alalá?

3.—¿Dónde nació el Padre Feijóo?

4.—¿Cuál era la sede Episcopal de Galicia antes de su traslado a Santiago de Compostela en tiempos de Urbano II?

5.—¿A qué se debe el hecho de que los restos del general inglés Sir Jhon Moore se hallen enterrados en el jardín de San Carlos de La Coruña?

6.—Cuándo se fundó la Audiencia de La Coruña?

(Las respuestas en la página siguiente.)

## EFEMÉRIDES GALLEGAS

### NOVIEMBRE

1 de 1736.—Es declarada de patronato real la Colegiata de Vigo.

2 de 1839.—La columna de las Cruces dispersa en Fontán a la partida facciosa de Villanueva.

3 de 1818.—Por Real Orden de esta fecha se declara que el voto de Santiago está exento del pago de la contribución general.

4 de 1599.—Fecha de las Bulas, nombrando Obispo de Lugo a Don Lorenzo Assencio, fundador del Colegio Seminario de San Lorenzo de dicha ciudad.

5 de 1820.—Solemne bendición de las banderas del Batallón de Milicias de La Coruña.

6 de 1834.—Por ley de esta fecha, sancionada por la Reina gobernadora, se declara abolido el voto de Santiago.

7 de 1833.—Por Bando público se llama a los habitantes de La Coruña para formar la Milicia urbana en defensa de Isabel II.

8 de 1820.—Por Decreto de las Cortes ordinarias que lleva esta fecha se concede a la ciudad de Tuy la gracia de poder celebrar una feria el día cuatro de cada mes y dos generales al año.

9 de 1724.—Auto de fé en Santiago.

10 de 1778.—Abrese a la explotación el trayecto del ferrocarril de Orense a Vigo comprendido entre Caldelas y Salvatierra.

11 de 1702.—Es destruida la escuadra española en el puerto de Vigo.

12 de 1297.—El Rey don Fernando y su mujer doña Constanza conceden a don Juan Fernández Pérez, Obispo de Tuy los patronatos e Iglesias de Rebordechán, Margadán y Ramallosa.

13 de 1837.—Es acuchillado en La Bandeira el destacamento de Silleda,

compuesto de cien hombres, por los Carlistas, al mando del cabecilla Ramos.

14 de 1584.—Toma posesión de la villa de Muros el Arzobispo de Santiago.

15 de 1841.—Nace en Santiago el excelente poeta don Manuel Angel Corzo, autor del Cancionero de Galicia. Murió en 25 de abril de 1871.

16 de 1811.—Dase a la vela desde La Coruña para Méjico el victorioso batallón de Lobera, destinado a aquella región para pelear por la integridad de la Patria.

17 de 1684.—Se establece el faro de los navegantes en la histórica Torre de Hércules, de La Coruña.

18 de 1817.—Es nombrado sub-Teniente de la Armada por elección el Excmo. Sr. D. José María Mac-Crohon y Blake.

19 de 1833.—Fiestas en La Coruña con motivo de la proclamación de Isabel II como reina de España.

20 de 1145.—Privilegio de don Alfonso VII restituyendo al Monasterio de Celanova algunos castillos y tierras que le había tomado su madre.

21 de 1478.—Privilegio de los Reyes Católicos confirmando el voto de Santiago y cualesquiera otros privilegios, mercedes, donaciones, etc.

22 de 1819.—Por Real Orden de esta fecha se manda cesar la exacción de medio real por millar de sardinas saladas, que el Ayuntamiento de Vigo exigía a los fomentadores de la pesca.

23 de 1835.—En esta fecha se concedió el título de ciudad a Pontevedra.

24 de 1820.—A causa de algunos disturbios con el Chantre de la Catedral de Orense, los frailes de San Francisco son pasados a cuchillo por un centenar de hombres, al mando de los sobrinos del referido Chantre reduciendo después a cenizas el Convento.

25 de 1589.—Real Cédula prohibiendo que ningún forastero pudiese vender vino por menor en Vigo durante los meses de abril, mayo, junio y julio, sinó sus vecinos para que despachasen el de sus cosechas.

26 del 907.—Nace el ilustre gallego San Rosendo, Obispo del Umio y Santiago, y fundador del Monasterio de Celanova.

27 de 168.—Padecen el martirio en este día los Santos Facundo y Primitivo, naturales de Arsacia, antigua ciudad que se supone estuvo situada a tres leguas de Orense y una del Real Monasterio de Osera.

28 de 1351.—El Rey Pedro I confirma el voto de Santiago en las Cortes de Valladolid.

29 de 1785.—Real Cédula mandando establecer el Consulado Marítimo de La Coruña.

30 de 1803.—Sale de La Coruña una expedición marítima conduciendo vacuna a las Islas Canarias y posesiones de América y Asia.

Lea usted

“FINISTERRE”

## Torneo de preguntas

### RESPUESTAS

1.—El Emperador Alonso VII, a instancia de su deudo San Bernardo y del Conde de Galicia Don Fernando, en el año 1137.

2.—Arabe. Proviene de la invocación: «¡La ilah il Allha ye Mohamed result Allha!» «No hay más Dios que Dios y Mahoma es su Profeta.» Con-

firmado por el insigne arabista señor Almagro Cárdenas.

3.—En Casdemiro (Orense).

4.—Iria Flavia, hoy Padrón.

5.—Por haber muerto en dicha ciudad a consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Elviña, peleando por la independencia de España, el 16 de Enero de 1809.

6.—El 3 de Agosto de 1480 por Decreto dado por los Reyes Católicos en Toledo.

## MOSTACILLA

Por MAND'UVAL

En Las Rosas, según datos que nos mandan de Gerona, capturó Félix Cardona tres o cuatro ballenatos.

Y el marino Luis Corcet, con sudor y a duras penas, capturó también ballenas en las rocas del Golfet.

Nadaban a flor de agua las ballenas muy «graseosas» cuando Félix en Las Rosas con otros iba en piraguas.

Y dijo: ¡Vaya calor! ¡Qué rarezas y qué cosas!... ¡Ver ballenas en Las Rosas del agua nadando «a flor»!...

En cambio los cachalotes de Corcet, grandes, pesados, resultaron capturados desde un par de fuertes botes.

Y asustados por Corcet los cetáceos capturados han quedado aprisionados en las rocas del Golfet.

Y asegura ahora Cardona son mejores las ballenas pescadas a duras penas desde sus botes de lona.

En cambio Corcet pregona que sus ballenas ganaron a las que en Rosas pescaron las piraguas de Cardona.

El ambiente así alborotan los que en pesca tal opinan y unos por Corcet se inclinan y otros por Cardona votan...

¿Por quién votaría usted amigo Pepe Paniagua?... ¿Por ballenas de «piragua» o ballenas de «Corcet»?...

\*\*\*

¡Eureka!... ¡Jolgorio!... ¡Albricias! ¡La alegría al luto arrolla! ¡El mundo tiembla!... ¡Hay noticias llenas de fuertes delicias!... ¡A Madrid llegó Borbolla!...

¿Borbolla?... ¿Quién es Borbolla?... ¿Algún médico eminente?... ¿Alguna esperada ampolla que encierra, guarda y apoya vitamina sorprendente?...

¿Es acaso un cirujano lleno de fama y renombre?... ¿Acaso un ser supra-humano?... ¿Es gigante?... ¿Es un enano?... ¿Es acaso un super-hombre?...

A pesar de que su entrada fué con bombo y platillos, Borbolla, en verdad, no es nada, es tan sólo una «tronada» de un buen lote de pelmazos.

Borbolla es un futbolista que no es bueno ni peor y del cual el humorista puede decir con gran vista... ¡de Méjico llegó... un señor!

Un señor que sin mascotas, vino a España y dió en el quid, pues zurrando a las pelotas vino a *ponerse las botas* por el club del Real Madrid.

¡Borbolla!... Hoy verdadera figura desde las gradas quizá; no llegue a lumbrera... mas sin «rodeos» espera ganar dinero... «a patadas»...

\*\*\*

En huelga se declararon hace días los pilotos; las hélices se pararon, y tras del lío quedaron motores y frenos rotos.

¿Dónde tal huelga, señores? En Bogotá... y encerrados quedaron los trimotores y hasta los tetramotores, alicaídos, callados...

Las causas de tal «parón» son varias, mas según «cuentos» que nos larga un buen soplón, creo que a la aviación le soplaban malos vientos.

Y según otros rumores de algunas lenguas muy malas la causa es de las peores y es que a los aviadores les han dado «muchas alas».

La huelga es grave y es dura, pero yo creo y me huelo que con mano férrea y dura, aun con ser huelga «de altura» la arreglarán en un vuelo.

# LA GALLINA DE LOS PITOS DE ORO...

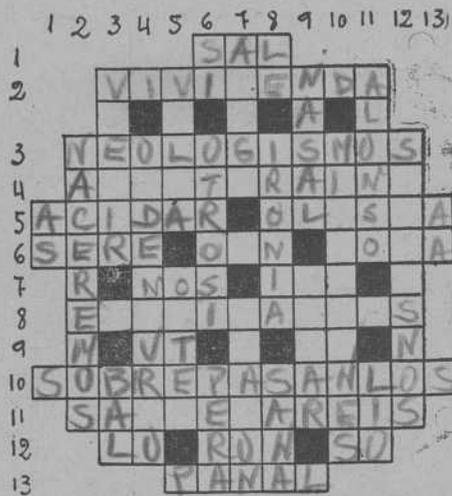
(Viene de la página 14)

con toda sinceridad, preferimos ver en ellos algo de menos a correr el riesgo de ver de más: la gallina de oro del tesoro de Monza bien pudiera ser una simple modalidad artística de alguien que quiso representar el bonito tema de una gallina con sus polluelos, en el preciso momento de comer, sin que para nada se relacione con el encanto de que se habla en Galicia, y quien sabe si, en otros tiempos, alguna dama coqueta gustaría de lucir sobre su robusto pecho el artístico medallón, encontrado en el Pindo, tan ajena a sus relaciones con la Astrología como el artifice que lo labró, pensan-

do—todo lo más—en el popular tema de una gallina rodeada de variada prole, ya que, indudablemente, y eso es lo único seguro, entre los polluelos figura un pato, o *parrulo* como dicen las gentes, y otras dos aves que no son fáciles de interpretar (¿acaso un pavo común y un "lagarteiro", como dijo cierto campesino de estos alrededores a quien hemos enseñado el dibujo, asegurándonos que las gallinas incuban toda esta clase de huevos?...). ¡Dios lo sepa!, pero yo, mientras no se aclaren un poco más las cosas, opto por exponer, sencillamente, lo que dicen los otros, aplicando aquello tan vulgar de "como me lo contarón te lo cuento".

## CRUCIGRAMA Núm. 14

POR QUIQUE



Solución en el próximo número.

**HORIZONTALES:** 1. Gracia.—2. Piso.—3. Empleo de palabras nuevas en un idioma, en plural.—4. Echáranse al viento.—5. Poner agria una cosa. Substancia que entra en la composición de los aceites, grasas y mantecas.—6. Existiré. Al revés, intransigente. Hilacho u otra cosa que se pega a la ropa.—7. Pronombre personal. Rey legendario de Troya.—8. Hacéis que la yegua lleve bien la cabeza.—9. Primera nota de la escala musical ordinaria que hoy se llama do. Nota musical.—10. Éxcedenlos.—11. Separareis unas cosas de otras.—12. Artículo neutro. Bebida alcohólica. Preposición.—13. Conjunto de sillitas de cera que forman las abejas.

**VERTICALES:** 1. En la baraja.—2. Vendremos al mundo.—3. Conocer con anticipación. Dios supremo de los babilonios.—4. Ciudad de Hungría conocida también con el nombre de Soprón.—5. Ciudad de Polonia. Al revés, partícula que indica vuelta hacia atrás.—6. Nota musical. Cada una de las peticiones que se expresan después de la principal. Arrabal de Constantinopla.—7. Antiguamente, escuela de niñas. Monstruo fabuloso.—8. Forma del pronombre personal. Burla o sarcasmo que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice. Buena.—9. Relativo a la nariz. Púgil.—10. Madre de las musas, en plural.—11. Nombre de varón. Jaleo.—12. Notábanos.—13. Vocal repetida.

Solución al crucigrama anterior



# 1895 1944

SU PRESENCIA  
SIEMPRE  
AGRADA

# ANIS DE LA

# ASTURIANA

# “FINISTERRE”

REVISTA DE GALICIA

RECÓRTESE Y ENVIESE  
a JOAQUIN COSTA N.º 8  
P O N T E V E D R A

D. .... con domicilio en  
....., provincia de ....., calle de  
....., núm. ...., se suscribe por un año (suscripción  
mínima) a la Revista «FINISTERRE», cuyo importe de **veinticuatro pesetas** abonará  
contra recibo de la Administración de la Revista, giro postal o efecto bancario.

..... de ..... de 194 .....

Firma,

# REGOJO

## CONFECCIONES

▼  
TELEFONO 28

## REDONDELA

### LUCAS MORIS

INSTRUMENTOS DE MÚSICA  
Compra-Venta y Cambio  
GRAN TALLER DE REPARACIONES  
Adelaida Muro, 6 LA CORUÑA

### CÁNDIDO TRONCOSO

FÁBRICA DE ASERRAR MADERAS  
Especialidad en Tablilla  
Situada en la CURUXEIRA  
MONDARIZ - BALNEARIO

### FÁBRICA DE CONSERVAS

## “El Marino”

●  
EL GROVE  
(PONTEVEDRA)

FÁBRICA DE LICORES PANIAGUA  
CARBALLINO (ORENSE)

## Sociedad Española de Carburos Metálicos

DOMICILIO SOCIAL: Consejo de Ciento, 365 - BARCELONA

Carburo de Calcio, Ferro-manganeso, Ferro-silicio, Silico-manganeso, Oxígeno, Acetileno disuelto, Hidrógeno, Aire comprimido, Nitrógeno, Sopletes de soldar y cortar, Mano reductores, Instalaciones completas para la soldadura autógena, Polvos desoxidantes y metales de aportación para la soldadura de aluminio y de toda clase de metales, Máquinas automáticas de corte oxi-acetilénico, Electrodo para soldadura eléctrica.

PRESUPUESTOS, ESTUDIOS Y DEMOSTRACIONES GRATUITAS

Sucursales. — MADRID: Avenida José Antonio, 61. — SEVILLA: Plaza General Mola, 12. — VALENCIA: Calle Colón, 22. — BILBAO: Alameda Recalde, 17. — CÓRDOBA: Reyes Católicos, 22. — LAS PALMAS: Fernando de Guanarteme, 49. — SANTA CRUZ DE TENERIFE: Calle Concordia, 6.



Gabriel Vilela Pereira

ULTRAMARINOS

Salvador Moreno, 35 - Teléfono 127

Sucursal: Panadería y Frutería - Real, 20 - PONTEVEDRA

Sucursales en MARIN

General Mola, 96 y Cantoarena, 27

Reparto de Pan a domicilio sin recargo en el precio

## MANOLO

GRANDES SALONES DE PEINADOS

Especialidad en Permanentes AL ACEITE  
y Tintes naturales de las mejores marcas

M. Quiroga, 16-1.º - Teléfono 358  
PONTEVEDRA

## GRAFICAS TORRES

IMPRESIONES TECNICOLOR  
DIBUJOS - GRABADOS

Don Filiberto, 9 PONTEVEDRA

Habiendo finalizado el primer año de suscripción a FINISTERRE, rogamos encarecidamente a nuestros suscriptores se dignen aceptar el recibo o efecto bancario que acabamos de poner en circulación, a fin de no entorpecer la buena marcha de nuestra Administración.